

EL SIGLO MEDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: La Junta de Patronato y las Reales órdenes últimas. — Enmiendas al Proyecto de ley de Administración local. — SECCION DE MADRID: La opinión y la Real Cámara. — Consideraciones sobre las diversas formas de afasia con motivo de varios casos clínicos. — La pustula maligna y su tratamiento. — BIBLIOGRAFIA MEDICA. — TERAPEUTICA: Un producto español: Cloroformo anestésico puro. — SECCION PROFESIONAL: Ideas acerca de la curación del Montepío y Colegio de Huérfanos á que se refieren los artículos 90 y 193 de la Instrucción general de Sanidad. — PERIODICOS MEDICOS: EN IDIOMA CASTELLANO: I. Profilaxia de las estenosis del conducto después de las operaciones radicales. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Estudio bacteriológico de la escarlatina. — III. Tratamiento de la úlcera de estómago. — IV. Contra las manifestaciones esocrófulo-tuberculosas en los niños. — SECCION OFICIAL: — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PUBLICA. — CRÓNICAS. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

La Junta de Patronato y las Reales órdenes últimas. — Enmiendas al Proyecto de ley de Administración local. — El Dr. Sánchez Herrero. — Nuevo académico.

La publicación en la *Gaceta* del Reglamento del Cuerpo de médicos titulares, en discordancia con el redactado por la Junta de Patronato, ha promovido no sólo la reunión de ésta en sesiones extraordinarias, sino también la de la Junta central, de cuyos individuos hemos tenido el gusto de saludar en esta corte al presidente Sr. Almarza, al vicepresidente Sr. Núñez, al secretario Sr. Lizasoain y á los vocales señores Mínguez, Varela, Laredo, Fernández Sánchez y Jiménez Verdejo, quienes, después de estudiar detenidamente el asunto, rogaron á la Junta

Folletín.

CARTAS HAMBURGUESAS

Continuaré, después de una pausa que me ha parecido brevísima, las cartas desde el extranjero.

Esta vez hice el viaje de regreso á Alemania deteniéndome en Burdeos y en París.

Burdeos es una buena ciudad; lo poco que vi de ella en un día me gustó. El Garona ofrece hermosos panoramas; tiene dos puentes soberbios. La población es animada. Las construcciones nuevas, como los monumentos antiguos, merecen la visita del forastero, y creo que cualquiera podrá pasar allí algunos días sin aburrirse.

La Facultad de Medicina está instalada en un edificio moderno, que inauguró Carnot; allí se dan las enseñanzas correspondientes á los primeros años de la carrera, porque los últimos se siguen en los hospitales. Mucho orden, mucho gusto en todo (al fin y al cabo en Francia siempre resalta el buen gusto). La Biblioteca está bien dispuesta, y parece muy surtida; en el Museo,

de Patronato que aplazara la resolución que tenía tomada, puesto que contaba con la omnimoda confianza de los titulares. Unido esto á la aparición de dos Reales órdenes en la *Gaceta* del lunes último, recomendando en la primera á los gobernadores que interesen de los Ayuntamientos «que los Contratos estipulados con anterioridad á la Instrucción general de Sanidad, se consideren por mutuo acuerdo prorrogados *sin limitación de tiempo*, como se determina para los que en la actualidad hayan de otorgarse en el art. 41 del Reglamento de 11 del corriente», y como había pedido reiteradamente la Junta de Patronato, y disponiendo en la segunda que esta Junta estudie las condiciones que se estipulen en los Contratos sucesivos y acuda al gobernador para la anulación de las que desconozcan la *estabilidad definitiva que se concede al médico titular por el Real decreto de 11 del presente mes* (Reales órdenes que publicamos en otro lugar de este número), todo ello ha pesado lo bastante en el ánimo de los vocales de la Junta de Gobierno y Patronato para decidirse á continuar su ímproba y laboriosa tarea sin desmayos ni desfallecimientos. En breve, pues, volverá á su vida normal la Junta y despachará los muchísimos expedientes que ha tiempo tienen informados sus vocales.

Otro motivo que ha influido también en el ánimo

todo muy bonito, muy arregladito..., pero me parece insuficiente para una escuela de la importancia que tiene Burdeos; eso sí, repito que está muy bien instalado. Algunos laboratorios que vi, me parecieron bien dispuestos. En la Biblioteca, entre los periódicos recién llegados, estaba el último número de *EL SIGLO MEDICO*, y el portero que me acompañaba me enseñó varios tomos de este periódico, que ocupaban lugar preferente entre las revistas encuadernadas. Hay un departamento para las tesis ó Memorias de Doctorado, y me dijeron que cambiaban con todas las Facultades que se las enviaban; creo este dato de interés, porque de la Facultad de Medicina de Burdeos salen tesis muy interesantes, que harían buen papel en las Bibliotecas de las nuestras, y en esos cambios nada se pierde; por el contrario, se gana mucho; en primer lugar, las obras que se reciben, y en segundo, hacer penetrar en el extranjero la noción de que en España se trabaja, cada vez con más entusiasmo, como lo prueban en este caso particular algunas Memorias de Doctorado últimamente publicadas.

Lo dicho; un teatro por el estilo de cualquiera de *les Folies*, que hacen las delicias de los extranjeros en París, aunque con mucho ambiente provinciano, y un

mo de los individuos de la Junta de Patronato para desistir del transcendental acuerdo que, según noticias, había tomado, es el haber presentado al Congreso el director de Administración local y de Beneficencia, Sr. D. Abilio Calderón, en unión de nuestro co-redactor Sr. Cortezo, la siguiente enmienda al Proyecto de ley de Administración local, que en la actualidad se está discutiendo en dicha Cámara, después de haberlo aprobado el Senado:

«Al Congreso: Considerando de reconocida utilidad para la Beneficencia municipal y demás servicios higiénico-sanitarios, ratificar con las mayores garantías los preceptos de la Instrucción general de Sanidad de 12 de Enero último y del Reglamento del Cuerpo de médicos titulares de 11 del corriente, en lo que afecta á la estabilidad y conveniente organización del personal técnico y competente, sin perjuicio de las corporaciones,

Los Diputados que suscriben tienen la honra de presentar al Congreso la siguiente enmienda al dictamen de la Comisión relativa al proyecto de ley remitido por el Senado sobre reforma de la Administración local y provincial: al apartado 7.º de la base 5.ª se adicionará un párrafo que diga: «los servicios higiénico-sanitarios y los de partidos médico-farmacéuticos á los enfermos pobres se regirán por reglamentos uniformes y de carácter general, dictados en armonía con las facultades establecidas en el art. 54 de la Constitución del Estado.»

Madrid 22 de Octubre de 1904.—*Abilio Calderón.*—*Carlos María Cortezo.*»

duro (1) del Perú que *me metió* un cochero, es lo que ahora recuerdo de la ciudad del Garona.

En un rápido que sale á las doce de Burdeos, llegué á París á las diez de la noche; el estrépito del tren, al penetrar en la estación de Orsay, me despertó; allí estaba mi buen amigo el Dr. Bandelac, mi inseparable compañero en París.

París es como una mujer bonita, *pero* simpática, que cada vez gusta más.

En todas las épocas, París es *más encantador*; en ésta, sin embargo, la capital de Francia es punto de paso de un sinnúmero de extranjeros que se detienen allí, antes de dar por terminadas sus excursiones veraniegas, y dan más animación á la ciudad, que rebosa alegría y bullicio en este mes de Octubre, en el cual reanuda su vida de invierno.

En París he visitado al Dr. Max Nordau, quien se muestra muy interesado en la campaña que sobre los israelitas españoles ha iniciado mi padre. Max Nordau, una reputación universal, uno de los modernos pensadores que honran á Francia, es de esos israelitas; sus

(1) En vez de una moneda de cinco francos; y no es, ¡oh, no!, lo mismo.

En Alicante ha fallecido, según leemos en la prensa política, el conocido catedrático de la Facultad Central de Medicina D. Abdón Sánchez Herretero, patólogo distinguido, especialista en enfermedades nerviosas de la mujer y tuberculosas, propietario de una conocida y muy anunciada Casa de salud en Madrid. Fué hombre muy laborioso; vino de Valladolid por concurso, y aquí siguió al principio cultivando la hipnoterapia, de cuyo tratamiento, así como de la hipnosis, publicó un libro muy interesante donde, como tan fácilmente sucede en este orden de conocimientos, al lado de unas impresiones y creencias fantásticas hay observaciones de muy buen sentido y perfecta razón.

Aquí en Madrid luchó por adquirir nombre y clientela y durante los últimos años se consagró principalmente á la terapéutica de la tuberculosis, sobre la cual formuló algunas opiniones y recomendó algún tratamiento, por desgracia no acreditados en la experiencia de otros compañeros.

Descanse en paz el distinguido profesor.

Era ya de temer que la votación para académico de Medicina pendiente de una resolución desde fines del curso pasado, tras numerosos y jamás vistos empates entre los Sres. Bejarano y Mariscal, continuase dando su pasado juego; pero, á Dios gracias, la faena, ya de suyo molesta, y la incertidumbre, por demás antipática, acabaron, y una votación última celebrada el lunes 24 del corriente dió el triunfo al Sr. Bejarano por 18 votos contra 12 que obtuvo el Sr. Mariscal, y una papeleta en blan-

abuelos vivían en Segovia cuando fueron expulsados de España.

Otro descendiente de españoles es el Dr. Enríquez, médico del Hotel Dieu, gran autoridad científica, publicista notable, clínico eminente. Para aceptar una invitación suya, retrasé un día la partida, y aseguro que me alegré, pues su compañía es en extremo agradable. Dos veces fui al Hotel Dieu á verle en su clínica de Medicina. La primera tenía como caso interesante un muchacho con dolor en la fosa ilíaca derecha, músculos correspondientes tensos y estado general deprimido, pero sin fiebre; la historia indicaba apendicitis, y se presentaba la cuestión opaca. ¿Se opera, se espera? La enfermedad no tenía más que tres días de fecha. El Dr. Enríquez mandó trasladar al enfermo á una clínica de Cirugía, y él mismo visitó al operador para aconsejarle una intervención inmediata.

A los dos días, el lunes, lo primero que hizo fué preguntar por el enfermo; un interno de la clínica de Cirugía le esperaba con un frasco que contenía el apéndice, perforado en su extremo y gangrenado en parte; el enfermo tenía ligera exudación peritoneal, generalizada en el momento de intervenir un día después del que el Dr. Enríquez había indicado; sin em-

co de algún testarudo señor que se mantuvo consecuente hasta el final manifestando que ni uno ni otro le agradaban.

El Sr. Bejarano es sobrado conocido para que necesitemos presentarle. Sus trabajos, sus atributos personales que le hacen un compañero servicial y agradable, y los puestos que ocupa, le han dado merecido renombre y consideraciones, que hoy se aumentan con el honroso cargo de académico.

El Sr. Mariscal ha tenido un triunfo honroso. De esperar es que sus excepcionales merecimientos en literatura médica, de muy pocos igualada en España, tengan algún día su recompensa y la Academia reciba en su seno á quien tiene allí señalada y provechosa labor.

DECIO CARLAN.

Madrid, 29 de Octubre de 1904

LA OPINION Y LA REAL CÁMARA

Con motivo del fallecimiento de S. A. R. la Princesa de Asturias, algunos periódicos políticos han creído oportuno hacer insinuaciones, ó emitir juicios, no siempre favorables á los médicos que constituyen en la actualidad la Real Cámara.

Otras personas y periódicos califican estos juicios de la Prensa de inusitados y abusivos, por creer que asuntos de esta índole no son para debatidos en el palenque de la publicidad.

Por nuestra parte nada hemos de decir del triste acontecimiento como hecho concreto, para juzgar del cual, sobre faltarnos datos que autoricen á formar un juicio científico razonado, nos sobra confianza en los

bargo, el estado actual era excelente. «No pueden ustedes figurarse, dijo, el peso que se me quita de encima; desde el sábado no he hecho más que pensar en ese enfermo; no he podido dormir.» Ese interés por el enfermo, tan sólo por ser enfermo, y estar sometido á los cuidados del médico, puede servir de ejemplo y de modelo. Hay quien cree que al médico, por el solo hecho de serlo, no le afecta la suerte del enfermo, mucho menos la del enfermo del hospital. ¡Qué equivocados los que así piensan!

Otra personalidad distinguida que he tratado en París, ha sido el Dr. Cobos, un español patriota, entusiasta de su país, que ha logrado por su solo esfuerzo un puesto preeminente entre los médicos de Buenos Aires, donde dirige el Hospital de San Roque; venía de Grecia, donde ha hecho relaciones que seguramente serán útiles á nuestro país. A Madrid irá, llevando de los españoles de la Argentina encargo de tratar con el Gobierno de España el transcendental asunto de la creación de la Universidad Hispano-Americana, de que se viene hablando hace tiempo.

Quiero dar cuenta á mis lectores de un asunto que estos días ocupa la atención de los médicos y del público en general, por lo mucho que los periódicos han

tres dignísimos médicos que en él han intervenido con el carácter de asistentes, así como en los dos que por ellos han sido consultados.

No se trata, á nuestro entender, de eso. Sucesos tristes, desenlaces inesperados y súbitos como el que hoy produce el luto de la Real familia, acontecen á todos los médicos, venciendo todas las previsiones y haciendo inútiles todos los esfuerzos y desvelos. Dejando, pues, á un lado este aspecto, siquiera sea el más importante y triste de la cuestión, el que á nuestro juicio importa tratar es el de si la publicidad debe ó no intervenir en casos tales y si la crítica puede juzgar la conveniencia ó inconveniencia de constitución del Cuerpo ó Cámara encargados de la asistencia de las personas reales. Desde luego nos resolvemos por la afirmativa: en los países monárquicos, y más en los monárquico-representativos, las familias reinantes, además de su carácter especial y privado, tienen el público de constituir la familia de la nación.

En la Casa Borbón, en su rama originaria, era este tan innegable y característico, que sus individuos llevaban el apelativo de *Francia* y así se llamaba *Madame de France* á la hija mayor del Rey y á la mayor del Delfín; *Monsieur de France* al hermano mayor del Rey y *Mademoiselle de France* á su hija. Y claro está que este cariñoso genitivo de nacionalidad expresaba que la nación consideraba como cosa suya á tales miembros de la familia reinante. En los actos aún más íntimos, como son los matrimonios de las personas reales, intervienen modernamente las Cortes que la Nación representa, y ejemplos bien recientes tenemos en los últimos reinados de que no siempre lo hacen con comedimiento y mesura.

Si esto es así, ¿cómo podrá negarse que hay un perfecto derecho, si no escrito y consignado, tácito y consuetudinario para que el pueblo juzgue, y los que en

publicado sobre él. Me refiero al *Affaire Doyen*, que otros señalan con el título «El millonario y el cirujano, ó Los 100.000 francos de Mr. Crocker.»

Según se deduce de lo que dicen los periódicos, y de lo que los mismos interesados hacen decir, un millonario norteamericano, Mr. Crocker, tenía una señora que padecía de un cáncer de pecho, cáncer que ya había sido operado tres veces. El marido se entera de que el Dr. Doyen decía haber descubierto un suero anti-canceroso, y, como último recurso, entrega su mujer á los cuidados del famoso cirujano, quien cobró por medio de su secretario, y por adelantado, la suma de 100.000 francos por el tratamiento, que consistía en la aplicación de inyecciones de dicho suero; la enferma no mejoraba; por el contrario, su estado se hizo más inquietante cada día, y el marido interrumpió la serie de inyecciones y se llevó su mujer á América, donde falleció el día 26 de Julio último; tres meses después de haberla visto Doyen por vez primera, y pasados más de dos meses de suspendido el tratamiento, que por lo tanto apenas duró uno. El viudo cree que la suma pagada de 100.000 francos es exorbitante, y exige una devolución, diciendo: «Que no quiere los 100.000 francos, y está dispuesto á darlos á un Centro de investiga-

ello pongan amor é interés aconsejen acerca de cosas que tan directamente afectan á la salud y á la vida de la familia de la nación?

De este derecho se ha hecho uso en todas partes y á nadie puede lastimar, ni asombrar como nuevo su ejercicio: Morell Mackenzy, Von Bergmann y los médicos berlineses de la Corte, publicaron sendas monografías descriptivas, en las que se trataban unos á otros con escaso miramiento, de la enfermedad de triste fin del Emperador Federico *el Noble*. La enfermedad y operación de Eduardo VIII ha dado lugar á numerosas publicaciones.

El Dr. Santero dió á luz una historia clínica de la última enfermedad del Rey D. Alfonso XII. Y en la colección de nuestro periódico, remontándonos hasta el año de 1852, encontramos escritos debidos á la pluma de nuestro inolvidable maestro Méndez Álvaro, en los cuales ya se hacían observaciones acerca de la defectuosa constitución de la Real Cámara y se daban consejos, que entonces fueron atendidos, acerca de su reforma, que tuvieron por resultado la entrada del entonces doctor Corral en el Real Palacio y la feliz creación de los médicos consultores de Cámara, título que con honra llevaron Sánchez Toca y Vicente Asuero, entre otros.

Para que nuestros lectores juzguen de la libertad con que en aquella época se trataban tales asuntos, reproducimos aquí algunos párrafos de uno de estos artículos. Llevaba por título «Algo más sobre el parto de S. M. la Reina», y apareció en uno de los números del mes de Enero de 1852 (*Boletín de Medicina*).

Decía así:

«Como no podía menos de acontecer, todos los periódicos médicos se han ocupado del alumbramiento de nuestra augusta Reina, y, ¡cosa admirable! aunque con el decoro y la templanza propios de los periódicos

ción científica seria, al Instituto Pasteur, donde se preparan sueros bajo la dirección de personalidades escrupulosas.»

Fernand Hauser publicó hace pocos días, en el *Journal*, unas entrevistas con Me Cachard, abogado de Mr. Crocker, y con el Dr. Doyen; son interesantes. Me Cachard afirma que su cliente no es tan rico como se le supone. Nada de cientos de millones. Atraído éste por los anuncios que Doyen había hecho publicar en los periódicos sobre la eficacia de su suero, quiso que se le aplicase á su señora, Doyen prometió la curación de la enferma, empezó á tratarla, la hizo algunas inyecciones, y la entregó á los cuidados de su ayudante el Dr. Sée. La señora de Crocker iba de mal en peor, no podía respirar, la fiebre la consumía, y Mr. Crocker decidió privarse de los auxilios del Dr. Doyen y del Dr. Sée, y en cuanto su señora mejoró un poco la llevó á América.

El Dr. Doyen exigió, por medio de su secretario Mr. Grenouillet, con una aspereza, con una insistencia que no quiero calificar (habla Me Cachard) antes de comenzar el tratamiento, 100.000 francos. Y cuando Mr. Crocker tuvo que renunciar á esa terapéutica, el Dr. Doyen se negó á devolver la cantidad. Nosotros no

científicos, todos han convenido en significar que la ciencia no se hallaba dignamente representada, por lo que hace al ramo de Obstetricia, en el palacio de nuestros Reyes. Esta declaración franca, leal y unánime de los periódicos médicos (en la armonía más estrecha con la opinión general), conviene mucho que se estime en lo que vale para lo sucesivo, no ya tan sólo por las personas reales, sino también por el Gobierno y por el periodismo político, encargado de ilustrar sobre todas las materias de interés á la opinión pública.

Las clases médicas desechan, como ilógica, toda consecuencia que proceda del erróneo principio de que todos los médicos son igualmente aptos para el ejercicio de todos los ramos de su profesión. Esto sería equivalente á decir que todos los escritores cuentan con la propia disposición para escribir una epopeya, que un sainete, una novela, etc. Hay conocimientos generales y comunes que todos deben tener; pero vienen luego las disposiciones individuales, la afición á este ó el otro ramo, etc., y la práctica más ó menos larga y copiosa en él. De aquí resultan las especialidades... Así es que, con razón sobrada, ha dicho un periódico médico á este propósito:

«En el orden natural de las cosas, siempre que se tiene interés en la realización de un hecho importante, se eligen con este objeto las personas más idóneas por su representación científica y por la opinión pública que han logrado adquirir en el ejercicio de su profesión. Para una gran cuestión jurídica, el mejor jurisconsulto; para un debate parlamentario, el mejor orador; para una embajada de importancia, el más hábil diplomático.

»Si esta verdad es tan obvia, no comprendemos por qué extraña contradicción no se ha elegido para la asistencia del parto de S. M. el profesor que por su signifi-

decimos que la enferma haya muerto de resultados del tratamiento, creemos que no le ha servido para nada; por eso, y porque deseamos saber si algunas visitas á una enferma, y algunos pinchazos, valen 100 000 francos, los reclamamos.

Ahora Doyen, que suelta una sonora carcajada cuando le habla Hauser del asunto de Mr. Crocker:

¿Qué es eso? ¿Por quién me ha tomado ese yanqui? ¿Cree que un cirujano es un comerciante que vende á precio fijo? Un cirujano no es tendero, y Mr. Crocker debe saber que es justo que un enfermo rico pague por un enfermo pobre.

Doyen cuenta luego la cosa á su modo. Que rehusó operar á la enferma, que se encontraba en un estado desesperado y el marido le pidió la aplicase el suero; cedió á las instancias de Mr. Crocker, haciéndole observar que ese suero era el único remedio. Crocker se negó á que su mujer entrara en la Clínica privada de Doyen, y éste, á pesar de sus ocupaciones, la vió diariamente en el hotel donde se alojaba; su ayudante, el Dr. Sée, la vió dos veces al día.

El no trata la cuestión de los honorarios; eso se queda para su secretario.

«Cuando asisto un enfermo, no sé si es de los que

cación científica y por su buena práctica ofreciese más garantías de acierto. No concebimos cómo la asistencia de un parto se encomiende al catedrático de Patología interna, ó de Clínica quirúrgica, olvidando al de Obstetricia, que es el que por su representación científica debe tener conocimientos especiales en dicho ramo. Apreciamos particularmente á los que merecieron la confianza de S. M. para su asistencia, y nos complace-mos en reconocer sus altas prendas científicas; pero no podemos menos de confesar que en dicha comisión no estaban oportunamente colocados, y que difícilmente podrían sostener su posición á cualquier incidente que viniese á conmoverla.»

No hay motivo, por lo tanto, para extrañar lo ocurrido en Palacio. Vino este incidente, ó se creyó que había venido, y echando de menos entonces los conocimientos especiales del doctor Corral, todo fué consternación é incertidumbre, hablándose de sangrias, de baños, de operaciones y de peligro.

Y á todo esto, para nada se contaba con los facultativos de la Cámara, como si les faltasen (por lo menos) aquellos mismos conocimientos tocológicos que tenían los encargados de la asistencia de S. M.

Muchísimo se ha hablado y se sigue hablando sobre estas ocurrencias. Afortunadamente, el cielo se ha manifestado esta vez propicio para los españoles.»

Desgraciadamente, en la ocasión actual debemos concluir con una expresión absolutamente opuesta: el cielo esta vez no se ha mostrado propicio, ni para la familia real, ni para la nación española. Menos, pues, ahora que entonces, pueden tomar á ofensa los juicios de la opinión, los que, por la naturaleza de los cargos que desempeñan, tienen que someterse á sus censuras.

V. P.

me pagan (algunos de modo regio) ó de los que no me pagan, y aún reciben dinero al abandonar la clínica.»

«En el estado de lady Crocker se produjo una sensible mejoría, y el esposo, que se había negado á pagar por adelantado, dió una cita á Mr. Grenouillet para entregarle la suma pedida, pero no fué; más tarde telefoné á mi secretario diciéndole que los 100.000 francos serían entregados por su representante legal. Los abogados de Mr. Crocker, antes de entregar el cheque, le exigieron un recibo en regla, según el cual yo me comprometía á cuidar á la señora de Crocker hasta su completa curación ó hasta su muerte. Así se hizo. El señor Grenouillet dió el recibo firmado por mí, recibo en el que me comprometía á prestar todos los auxilios á la señora, y los he dado.»

«Como la mujer estaba mejor (!), el Sr. Crocker me pidió interrumpiera las visitas, y se llevó su mujer á América. ¿Por qué? Yo no la hubiera curado, era imposible, pero hubiera prolongado su existencia durante muchos años (!).»

«Los honorarios se pagan por adelantado, porque hemos sido robados muchas veces por extranjeros que nos daban cheques sobre bancas en que no tenían crédito.»

CONSIDERACIONES SOBRE LAS DIVERSAS FORMAS DE AFASIA

CON MOTIVO DE VARIOS CASOS CLÍNICOS (1)

Tesis presentada para aspirar al grado de doctor en Medicina

Por D. MANUEL ARREDONDO Y RODRIGUEZ

Premio extraordinario en el grado de licenciado.

Sospechada por Dax la localización en el hemisferio cerebral izquierdo de la facultad del lenguaje, fué confirmada por Broca en 1861 dicha localización, refiriendo la correspondiente á la palabra hablada al pie de la tercera circunvolución frontal de dicho lado, que lleva su nombre. Desde entonces, los estudios de Anatomía comparada y de Antropología han venido confirmando la mencionada localización; y por si esto no fuera bastante, consiguió Ballet (2) demostrar en sujetos histéricos hipnotizados, que se suprime la facultad del lenguaje articulado «aniquilando desde el punto de vista funcional» el hemisferio izquierdo, mientras no se obtiene dicho resultado cuando recae el experimento sobre el hemisferio derecho.

La Anatomía patológica unida á la Clínica parecía hasta el presente haber contribuido á robustecer este principio, que se creía del todo conquistado, cuando Bernheim (3) pone sobre el tapete la cuestión de si debe admitirse como definitiva tal localización, citando casos de afasia con lesiones de varias circunvoluciones é integridad de la de Broca, y otros en que ésta se encontraba lesionada y el enfermo no era afásico; además de recusar las observaciones que se daban como prueba, por no considerarlas suficientemente estudiadas. De estas observaciones deduce que de toda la cor-

(1) Véase el número anterior.

(2) Loc. cit.

(3) Loc. cit.

«Cien mil francos no es una cantidad exorbitante. Los médicos que operaron á Mac-Kinley cobraron 350.000. Mr. Crocker es rico, posee siete ú ochocientos millones; yo todos los días opero pobres por el solo placer de ejecutar un acto humanitario; es justo que los ricos paguen por los pobres.»

¡Que los ricos paguen por los pobres!, responde el abogado de Mr. Crocker. ¡Bonita teoría! Si el Dr. Doyen quiere hacer caridad, que la haga, pero que no obligue á los otros á hacerla por él. Si Mr. Crocker pagó, fué obligado, forzado á ello; se le dijo: Pague usted ó su mujer no será asistida.

Y Doyen termina: Que haga ese americano lo que quiera, que no conseguirá nada. Todo el mundo se reirá de él. Pedid opinión á los cirujanos de París; todos me darán la razón.

Todos no, he oído á varios (ahora hablo yo). Los cirujanos de París están muy poco satisfechos de la conducta de Doyen, y se lo han demostrado de manera bien clara cerrándole las puertas de la Sociedad de Cirugía cuantas veces (y han sido bastantes) ha llamado á ellas.

DR. ANGEL PULIDO MARTÍN.

Hamburgo 12 Octubre 1904.

teza, y sobre todo del lóbulo frontal, parten fibras que van á los centros fonadores bulbares, pasando por la tercera circunvolución frontal, según antes apuntamos, y que, por lo tanto, las lesiones de cualquier circunvolución de donde partieran tales fibras, serían susceptibles de producir trastornos en la palabra.

Como hemos admitido la existencia de imágenes motoras verbales radicando en un centro autónomo, lo que nos queda que hacer es determinar la localización de dicho centro.

En los casos citados como de afasia sin lesión de la circunvolución de Broca, había que investigar si existía lesión de los fascículos de fibras que de ella parten, á mayor ó menor distancia de la misma; porque esta lesión puede dar lugar á afasias, como procuraremos demostrar cuando de la existencia de afasias subcorticales tratemos.

También hubiera sido necesario inquirir si estos sujetos antes de estar enfermos eran exageradamente auditivos, visuales ó gráficos y su grado de cultura; así como haber comprobado que en cualquiera de estos casos no coexistía la afasia con sordera ó ceguera verbal, porque si así hubiera ocurrido, podrían depender de ella los trastornos de la palabra. Ninguna de estas cuestiones se mencionan en los citados casos, y por lo tanto no tienen valor para destruir lo que han probado observaciones positivas y numerosas de órdenes muy diferentes, y que para ser destruídas necesitan hechos indudables tan positivos como ellas.

Los dos casos citados de lesión de circunvolución de Broca sin afasia, uno de Levi y otro de Branswelt, se refieren á tumores cuyo desarrollo es siempre lento. Sabido es que cuando en un órgano cualquiera, y en el cerebro sobre todo, se desarrolla un proceso destructivo lentamente, se establece una tolerancia tal, que pasan muchos de ellos por latentes, pues aunque hayan dado lugar á trastornos pasajeros y al parecer de poca importancia, por estas condiciones no se ha venido en conocimiento de la verdadera causa que los originaba; y muerto el sujeto por fenómenos bruscamente ocurridos por algún accidente en el desarrollo de su proceso, ó á consecuencia de alguna enfermedad intercurrente, en la autopsia se descubre una lesión que no había sido diagnosticada por lo bien que le órgano la había tolerado, merced á la lentitud de su desarrollo; por cuyo motivo los casos de tumores no son los más á propósito para llegar á conclusiones definitivas, porque puede ocurrir lo que acabamos de mencionar, hechos que, aunque no en todos los casos fáciles de explicar, son absolutamente indudables.

Todas nuestras observaciones de afasia motora cortical, aunque les falta la comprobación de la autopsia, acreditan la localización en la circunvolución de Broca del centro lesionado, con la evidencia que lo hacen los datos bien observados de la Clínica y basados en la Anatomía y la Fisiología; excepción hecha de la segunda, en que por la falta de todo trastorno que no sea la afasia, sólo por analogía podemos juzgar de la localización. En los demás siempre hemos observado la afasia acompañada de paresias ó parálisis más ó

menos extensas del lado derecho, y que por lo tanto demuestran que la lesión recae en el hemisferio izquierdo, pues el cruzamiento de las influencias cerebrales sobre el lado del cuerpo que las recibe es de muy antiguo conocido. Los casos en que los trastornos son muy difusos tienen poco valor para la localización precisa del centro de la afasia; sólo dicen que está en el hemisferio izquierdo, y esto también lo abona la inmensa serie de enfermos con hemiplejia izquierda que hemos tenido ocasión de observar, sin encontrar ni en uno solo el menor trastorno de la palabra. Los casos que tienen más valor son aquellos en que la parálisis es más limitada y persistente, y en ellos observamos que se localiza en la cara y en el miembro superior, mientras desaparece ó se atenúa mucho en el miembro inferior (observaciones 3.^a y 4.^a).

Si relacionamos ahora estos hechos con los datos que la Anatomía y la Fisiología nos proporciona respecto á la distribución á lo largo de la zona perirrolándica de los centros motores de la cara, del miembro superior y del miembro inferior, de abajo á arriba en el expresado orden, llegando el último hasta el lóbulo paracentral; si añadimos á esto el estudio de los territorios vasculares de la corteza cerebral y éste nos enseña que los centros motores de la cara y del miembro superior están regados por las arterias frontales inferior y ascendente y la parietal ascendente, ramas ascendentes de la arteria cerebral media ó silviana, mientras que los del miembro inferior lo están preferentemente por las arterias frontales internas media y posterior, ramas de la cerebral anterior, habremos de inducir que las circunvoluciones afectas son aquellas en que estos centros existen, y por lo tanto, que en ellas ha de existir el centro de la afasia, ocupando su parte inferior, para seguir la ley de distribución de los centros motores á que obedece la de los que dejamos mencionados.

Al sentar estos hechos, que apoyan la localización del centro de Broca en el pie de la tercera circunvolución frontal, no negamos la posibilidad de que en algún caso no corresponda á aquel sitio; pero una excepción ó un corto número de ellas no invalidan un hecho comprobado en multitud de casos y por varios caminos, como son la Anatomía comparada, la Antropología, la Anatomía patológica y la Clínica, de la misma manera que las observaciones de heterotopias viscerales que se registran en la ciencia, ningún valor quitan á los conocimientos anatómicos referentes á la topografía normal de las vísceras.

II

Los enfermos á que se refieren nuestras observaciones 6.^a y 7.^a ofrecen, además de la afasia motora ya estudiada, otros fenómenos no menos curiosos; los dos sabían leer antes de quedar afásicos, y ninguno de ellos es ahora capaz de enterarse de lo que ve escrito.

En 1879 distinguió Munk los casos de sujetos que no se enteraban de lo que ante sus ojos se ponía por falta de sensación, conservándose íntegro el aparato receptor de la misma y el de transmisión de ella hasta la corteza cerebral de aquellos otros en que existía sen-



sación, pero no era interpretada; y dando á este último fenómeno el nombre de *ceguera psíquica*, se hizo general el caso particular de los trastornos de la lectura que, Wernicke primero y luego Kusmaul, habían estudiado en afásicos y considerado como forma de afasia sensorial, concepto nuevo que debemos á estos dos últimos autores. Quedaron, pues, desde entonces perfectamente diferenciadas la ceguera real cortical, la ceguera psíquica y la ceguera verbal.

Entendiéndose por reconocimiento, según Nodet (1), la concordancia ó *identificación* de un recuerdo con una impresión actual, y existiendo, cuando nos impresiona un objeto, una serie indefinida de identificaciones sucesivas, mayor ó menor, según el grado de cultura del sujeto impresionado, y por tanto, según el número de relaciones que en él despierte el objeto, debemos distinguir dos clases de identificaciones: una, la unida inseparablemente á la sensación, que no puede existir sin ella la identificación de la sensación misma, y otra, formada por todas las demás, que pueden ó no seguir á la sensación, y que son las susceptibles de variar con la ilustración del sujeto á que se refieran. Á la primera se la llama *identificación primaria*; á las segundas, en conjunto, *identificación secundaria*. La pérdida de esta última identificación es lo que constituye la *agnoscia*, que cuando es visual lleva el nombre de *ceguera psíquica*. Aunque etimológicamente toda falta de identificación debiera llamarse *agnoscia*, no se le da este nombre á la falta de identificación primaria por ser inseparable de la sensación, porque no implica más reconocimiento que el de ella misma, y porque no puede faltar sin que falte también la sensación; llevando, en el caso particular que nos ocupa, el nombre de *ceguera cortical*, para distinguirla de la psíquica, aunque ésta pueda también depender de lesión cortical.

Los enfermos á que nos referimos padecen, pues, agnoscia visual, diferenciándose en que mientras en la primera es en realidad una agnoscia, aunque no completa, pues sólo deja de reconocer algunos objetos, el segundo reconoce los objetos, y sólo deja de reconocer las letras en cuanto símbolos que representan ideas, y por lo tanto padece una agnoscia especial, una verdadera *asimbolia*.

La agnoscia que ambos padecen, por lo que al lenguaje se refiere, es literal, silábica y verbal; pues si bien reconocen que un libro se les presenta del revés, lo hacen como si se tratara de otro objeto cualquiera, como pudieran reconocer que una botella ó una silla estaban invertidas, esto es, acudiendo á relaciones que descubren en el libro de órdenes distintos de las que al lenguaje se refieren.

La ligera discromatopsia que la enferma de la observación 6.^a presenta no es verdadera, sino agnoscica, es decir, no falta la sensación de color, sino su identificación, por cuanto no adopta la forma hemianopsica necesaria para suponerla asentando en el territorio cortical de sensación.

Respecto á la localización de la lesión que ha dado

origen á estos trastornos, poco nos ha de ocupar, por no ofrecer materia á discutir. Aceptado hoy por todos que el centro de las imágenes visuales asienta en el pliegue curvo; recibiendo éste la sangre de la arteria que lleva su nombre, rama terminal de la silviana; y habiendo demostrado antes que en las ramas ascendentes de ésta asientan las lesiones que coinciden en estos enfermos con la ceguera verbal, sólo con suponer extendida la arteritis á la del pliegue curvo, está resuelta la cuestión, y nada impide admitir esta extensión estando afectas las otras ramas del mismo origen.

El hecho de no presentar hemianopsia ninguno de estos dos enfermos viene en apoyo de la teoría de la localización de los centros cerebrales de la visión de Vialet (1), según la cual no es necesaria la lesión del pliegue curvo para que haya hemianopsia, como se supone en la teoría de Ferrier, y cuando la hay no es debida á ella, sino á la del fascículo de fibras de proyección, que para llegar á los bordes de la cisura calcarina sigue un trayecto espiroideo alrededor del divertículo occipital del ventrículo lateral, pasando inmediatamente por dentro de la corteza del pliegue curvo cuando contornea al ventrículo por su parte externa. Según esto, cuando una lesión del pliegue curvo alcance la profundidad necesaria para interesar dicho fascículo, habrá ceguera verbal y hemianopsia; y cuando la lesión sea todo lo superficial necesario para que el fascículo en cuestión quede indemne, entonces habrá ceguera psíquica sin hemianopsia; y esto lo apoyan nuestras dos observaciones, puesto que la naturaleza de la lesión á que los trastornos son debidos hacen pensar que hasta ahora sea superficial.

Cabría ahora preguntar si la ceguera verbal y la afemia existen en estos enfermos por lesión de los dos centros, ó si, por el contrario, una de ellas es consecuencia de la otra. Dada la clase de enfermos de que se trata, hay que suponer que no han dejado de ser auditivos por educación, puesto que primitivamente todos lo somos; y que lo es la enferma, ella misma lo dice cuando nos manifiesta, para darnos á entender que no comprende lo que ve escrito, que lo ve, pero que no lo oye. Por otra parte, si la afemia dependiera de la ceguera verbal, podrían repetir lo que oyen mucho más de lo que lo hacen, y si la segunda dependiera de la primera, al ver una palabra escrita y oír pronunciarla al mismo tiempo, la reconocería, y esto no ocurre.

Creemos, pues, que existe lesión de los dos centros, del de la afemia y de la ceguera verbal, ocasionada por trastornos circulatorios debidos á la arteritis; pero claro es que existiendo las dos formas de afasia, han de influirse recíprocamente, aumentar los trastornos y hacer más grave el pronóstico de cada una de ellas.

LA PUSTULA MALIGNA Y SU TRATAMIENTO

ASUNTO VIEJO Y SIEMPRE NUEVO

Más de una vez he estado á punto de tratar asunto tan viejo y á pesar de ello siempre nuevo; pero mis ocupacio-

(1) *Les agnosies. La cécité psychique en particulier*, 1899.

(1) *Les centres cerebraux de la vision*, 1893.

nes, como las de todo médico de partido, son tan continuas, que más bien desea uno el reposo que el meterse á escribir para el público. Únese á esto que ya desalienta el sinnúmero de novedades que, tanto en obras como en periódicos, se le presentan á diario en forma seductora, y de las cuales poco ó ningún provecho puede sacarse.

Me propongo hoy, aunque lo diga en malas formas, decir la verdad, citando al efecto casos y testigos, muchos de los cuales aún viven, y si la memoria no me es infiel y alguno quiere entretenerse en leer esto, verá que voy en busca de lo que más se necesita en el ejercicio de la Medicina: verdades prácticas que den resultado pronto, mientras otros hechos nuevos y probados no vengán á destruir las anteriores.

Para conocer bien una enfermedad no basta haber leído su descripción ni consultado muchas obras (creo que esto perjudica): es necesario haber tenido un caso siquiera, y si estos se cuentan por docenas, aquél médico ya no lee ninguna obra, pues se ríe de lo que se escribe, y cuando más sólo se fija en si en el tratamiento se ha adelantado algo, porque es la base, y en la profilaxis si la tiene, pues todo lo demás se va aprendiendo, y con esto me dirijo más á los médicos prácticos que á los que no lo son ó no tienen necesidad de serlo, y que, por otra parte, suelen ser los que con más valentía escriben acerca de padecimientos que tal vez no han visto. Hoy no tanto, pero antes... había quien llenaba montón de páginas hablando de la fiebre amarilla, y no sólo no había visto un caso, sino que ni tal vez hubiera tenido valor para verlo. Sin embargo, siendo discípulo había que contestar tal cual se podía.

Así se estudiaban muchas cosas, así se aprendían, y así salió uno, no lleno de materia, sino de material inútil, tal vez sobresaliente, se entiende en teoría, pero en práctica tan desnudo como Adán. Refiérome á los años en que yo estudié, pues terminé en 1877, y puedo asegurar que en las clínicas de San Carlos no se vió ningún caso de pústula maligna, pues [tengo entendido no se admitían esa clase de enfermos.

Oí hablar de este padecimiento á Montero Ríos, Castro (D. Francisco J.), Cortejarena, del Busto, Roa, Encinas, Calvo y Martín, y tal vez á algún otro.

Montero Ríos decía: «Es una enfermedad que radica en la piel, sumamente contagiosa, en la especie humana; pertenece á las virulencias, y el tratamiento debe ser de lo más activo, sin olvidar que hay que atender á las complicaciones.»

Esto era en Patología general, y este era su resumen, como el siguiente que hago.

Castro se ocupaba de ella cuando explicaba la acción local del sublimado, y decía: «Estas ventajas, este adelanto, obtenido con tan activo y precioso medicamento en el tratamiento de la pústula maligna, ha venido á reemplazar al tormentoso cauterio actual, que no solamente es horripilante para los pacientes, sino que, si se lleva más allá en ciertas regiones, puede acarrear perjuicios tan graves como los de la afección abandonada.» Cortejarena decía: «Tengan ustedes en cuenta que es una afección de rápidos progresos, que la mayor parte de las veces avisa tarde, que cualquier medio de destruir cuanto antes la manifestación local es bueno», y citaba los conocidos, y sobre todo encargaba que no llevásemos heridas en las manos y que nos las laváramos con vino aromático ó vinagre alcanforado.

Del Busto, explicando esta enfermedad en Patología quirúrgica, ocupaba una lección: ¡qué erudición! ¡qué modo tan elegante de inculcar en los alumnos los procesos locales y generales! Dibujaba la pústula en el encerado, y al llegar al diagnóstico y tratamiento, ¡qué de símiles y qué de medios!

Era imposible el equivocarse en la práctica, y se salía de allí con la cabeza como de un concierto.

Roa decía: «Tan característica es esta enfermedad, que puede decirse es inconcebible el confundirla con otra, pues en corto período no hay enfermedad que espontáneamente presente escara creciente más ó menos redondeada y uniforme con esa aureola especial, la tumefacción crujiente»... Y tanto aceptaba el tratamiento por el cauterio como por el sublimado, sin decidir cual era el mejor.

Encinas se explicaba así: «Puede decirse que es una septicemia agudísima de rápidos trastornos económicos, que la padecen ciertas clases sociales que viven revueltas con los ganados enfermos ó aprovechan sus inmundos despojos; que sus comienzos, aunque pueden pasar desapercibidos, son rápidos y característicos como os he expuesto, y que el cirujano no debe de guardar contemplaciones, sino echar mano de la terapéutica activa, y no mirar ni lo llamado conservación, ni fijarse en la mutilación ó destrucción local á trueque de salvar el individuo.» E indicaba tanto el fuego como el sublimado; pero del primero decía que era más socorrido y seguro, y al segundo lo conceptuaba como medio de que podían valerse aquellos que tuviesen miedo de manejar un cauterio.

Calvo y Martín en Operaciones, al hablar de las autoplastias y reposiciones de los labios, decía: «Estos á veces se pueden perder, parcial ó totalmente, lo mismo por heridas que por otras causas; por ejemplo, una pústula maligna que son muy frecuentes, ya lo creo, y que hay que cauterizar, vaya, sí, pero cauterizar, porque en estos casos no hay aquello de veremos mañana, sino fuego y fuego, y cuanto antes mejor, y si no lo es, nada se ha perdido, porque será pequeña y la cauterización proporcional, y si es grande, porque ya el edema nos dice la gravedad, mejor; se cauteriza con más ahínco, pues el tejido destruido, según donde sea, se repondrá, porque quedará el individuo para reponerlo, ó se saca de otra parte, que es lo que nos ocupa en la conferencia de hoy.»

Esto es, en resumen, cuanto se explicaba en aquella época, que muchos condiscípulos, y hoy algunos catedráticos, vivirán como yo, y poco más ó menos consultarán las mismas obras.

¿Podía pedirse más explicación teórica? No. ¿Había más medios de estudio? No. ¿Tenía uno más deber que aprender lo que le enseñaban? No. ¿Se podía decir que no sabía uno lo que era la pústula maligna? Tampoco.

Ya se ha hecho usted médico, y ahora vaya usted á ejercer, sin más inconveniente que uno, que es el que no haya habido quien le haya dicho: esto es una pústula maligna; y ahora voy á entrar en detalles citando casos y cuanto me ha ocurrido en mi práctica.

No había visto más pústula que la que traían dibujada las obras, cosa como un borrón, menos borroso en las modernas, y la que ví, como he dicho, dibujada en un encerado.

Mi primer caso: Hallábame el año 79 de médico en Villarodrigo (Jaén), y muy tranquilo sentado en un taburete de pino, tomando lo que llaman el fresco de Julio, en el portal de mi casa, leyendo un diario, cuando de repente se me presenta un hombre corpulento con la mano cubierta por un pañuelo, y me dice algo agitado: ¿Es usted el médico por las señas que me han dado? Sí señor, ¿qué se le ofrece? ¿Tiene usted chismes de quemar? No señor. Pues hágame la gracia de traerse los bisturíes y venirse á la fragua, pues el dueño es conocido mío. No sabía que hacer, si seguir á aquel hombrón ó excusarme. Decidí seguirle. Una vez allí, me dijo que era un transeunte de Hellín que venía con ganado, y

deseaba le quitase aquello que había tenido otras veces, y se había detenido para que le curase, por no aguardar al día siguiente hasta ir á Alcázar á que se lo curase Yagüe, que ya le había curado dos, y me enseñó cinco cicatrices consecuentes á otras tantas pústulas que había tenido, como explicaré después.

Quitóse el pañuelo, y en el dorso de la mano traía un plastón de miga de pan amasado en aguardiente. ¿Qué es esto?, le dije. Lo he puesto, me contestó, porque es bueno: no le da el aire ni la luz y así no crece tanto. Se lavó, se descubrió aquello y me dijo: vea usted. Efectivamente, vi una vesícula más pequeña que un céntimo, con una escara central, y en la periferia del círculo vesiculoso otro rodete algo más abultado, rojo; con todo esto ocuparía el diámetro de un céntimo. El edema ascendía hasta por encima del carpo. Su estado general era bueno. Yo miraba á la pústula y á la cara del enfermo como el que busca algo, y ya el murciano, algo inquieto, dijo: mírelo, mírelo y *no tenga recelo, que es un carbunco*. Bien, hombre, bien, le curaré á usted, le pondré unos polvos y se irá usted tranquilo.

Se levanta el murciano con mucho aire y me dice: á mí no me pone usted polvos: quémeme lo que quiera; pero vea si estoy escarmentado de los polvos: vea usted esta cicatriz, y le demostraré si tendré recuerdos de la soldica de tafetán y los polvos, que me tuvieron más de un mes en cama.

Efectivamente, des de la parte cervical, donde tenía una cicatriz extensa y rugosísima, había hasta media espalda una serie de ellas parecidas á la anterior. Esto me sucedió en Linares, dijo; vea usted estas otras dos, que me ha curado Yagüe; y me mostró una debajo del pómulo derecho y otra en el antebrazo del mismo lado. Pues éstas, para que usted comprenda, no hice más que llegar me quemó y seguí mi camino, y estas otras dos, manifestándose una en la pierna derecha y otra debajo del mentón, se me curaron en Hellín del mismo modo, y no tuve consecuencias. Con que usted dirá qué me va á hacer, ó me largo como Dios me dé á entender. A tal insistencia y pruebas tan contundentes, entre ellas las diferencias y consecuencias de las cicatrices, pues apenas se notaban las producidas por la ustrión, decidí tomar la lección que me daba el murciano, y él mismo dijo: usted me rebana toa esa pupa, bien quitá, y luego ¡zás! me planta por tó el hierro. ¡Si eso no duele apenas!

Efectivamente, traté de coger con una pinza el borde de la pústula, pero tan duro estaba, que me costó trabajo, consiguiéndolo mejor cuando ya hube desprendido algo del tejido, que por cierto al corte rechina cual si se cortase cuero curtido. Lo disequé y extirpé todo y le cautericé bien. ¡Ajajá, dijo él, ya no hay *cuídiao*! Ahora, maestro (dirigiéndose al herrero), saque usted un poquito de aceite; y arrancando unas hojas del librillo de fumar, á modo de compresa se las puso empapadas, se ató unos trapos y el pañuelo y en paz. Yo no le quitaba la vista, y ya que se levantó, me dijo muy sereno: gracias, médico; esto hay que pasarlo para saber lo que es, y verse apuraillo; y asina ya sigo mi camino.

Recogí mis instrumentos, y yo también muy recogidito, me fui á mi casa, y lo de todo principiante que se bautiza en un caso nuevo: á leer las obras, y todas decían lo mismo y casi igual que lo que había oído, con las variantes que de cada catedrático tenía más presentes, como aún hoy recuerdo; pero no encontré lección ni pruebas más demostrativas que las del caso del murciano.

Dos casos más. Transcurriría un mes, y de un cortijo del término de Pusares acuden á mi casa dos jóvenes, quienes me dijeron que habían estado sobando un zaleo (pellejo) y que les había salido aquello, y que la abuela de la casa, que sabía ó conocía que era un carbunco, porque había visto

otros, los mandaba allí. Uno, en el dedo índice derecho, manifestaba una vesícula con escara central y círculo periférico rojo y edema duro de la mano, y tenía el mismo aspecto que cuando á un niño se le ha vacunado y se ve la pústula á los siete ú ocho días; exactamente igual, sólo que el edema es más duro, el estado general del individuo demuestra cierto abatimiento, hay síntomas saburrales, etc., etc., tal como dicen los autores. El otro la tenía debajo de la comisura labial derecha y casi ya en el borde de la mandíbula, del mismo aspecto que el otro. Ya no dudé, con la reciente lección clínica murciana que había tenido. Les dije de ir á la fragua, y tan conformes, pues venían preparados de trapos y sangraderas (vendas). Empecé por el de la cara y le extirpé la pústula y le apliqué el cauterio, y como no se quejase gran cosa le dije: ¿duele? Así, así; aún se puede sobrellevar. Le apliqué un trapo con aceite y la emprendí con el otro en la misma forma, encargándoles que me avisasen si no se sentían bien, ó que viniesen. Volvieron á los tres días: se habían renovado á diario los trapos y venían á ver si les mandaba algo para que se acabase de caer aquella costra, pues de lo demás se encontraban perfectamente, y que al día siguiente de la cauterización se les había bajado toda la hinchazón, y me dijeron que si sería bueno lavarlo con vino cocido con romero. Les dije que no veía inconveniente y que necesitarían unos días. Después supe que estaban perfectamente.

Otro caso y fracaso. Pocos días después se me presenta una vecina del pueblo, viuda, con su hijo, y me dice: vea usted cómo tiene este zagalote la oreja, que dice que le pica mucho, y no hace más que rascarse. La oreja estaba de doble tamaño que la otra, dura y roja, y ya tenía algo de edema, pero poco, hacia el arco zigomático. ¿Le habrá picado algún mosco?, dijo la madre. No contesté, y me limité á mandarle fomentos de agua de vegeto. El hijo no dijo nada, como vino se fué, y así se dirigió al trabajo, pues esto ocurría muy temprano. A la mañana siguiente me llaman para dicho muchacho, que ya tenía la oreja desconocida y la cara y cuero cabelludo monstruosos, con bastante postración y algo febril. Me dió la idea de mirar la oreja por su cara interna y ¡oh desengaño!, ¡qué pústula! ¿Qué hacer? ¿Cortarle la oreja? ¿Foguearle? Todo se me hacía mucho, y poco dudé: recurrí al sublimado, que proporcionaba un droguero que tenía un medio botiquín; raspé y raspé cuanto pude la pústula á más de un centímetro de profundidad, pues la oreja tendría más de dos de grueso, llené aquello de sublimado, lo sujeté lo mejor posible, y lo dejé. Al verle por la tarde me desagradó su estado general; lo que exudaba procedente del raspado, mezclado con el sublimado, iba cayendo á lo largo del cuello y formaba algunas flictenitas, dejando la piel en un estado parecido á la erisipela; esa forma me hizo renovar en parte la cura. El muchacho tenía ya dolores que acusaba marcadamente dónde tenía el sublimado y por dónde se deslizaba. Al otro día estaba mucho más grave: todo el cuadro iba en *crescendo*, y de acuerdo con la familia se llamó al otro médico, D. Gonzalo Martínez de Lara, quedando acordes en cuanto al caso se refería, y sobre todo en que la terminación sería fatal. Salimos á la calle y sin rodeos le dije á mi compañero lo que me había ocurrido, y me dijo: Si como miraste la oreja el segundo día la hubieses mirado el primero, no se hubiese ido el chico al campo, y le hubieses chamuscado bien, y ya casi estaría bueno.

Seguimos visitando juntos al enfermo, y al día siguiente más grave, por más que se le propinaba todo lo desconocido, y al salir me dice mi compañero: ¿Has visto la fiebre que tiene, y qué delirio, y qué estado, cosa que se ve poco en estos casos? ¿Pues de qué crees que se va á morir? De la in-

fección septicémica, le dije. No, ese se muere de lo que ya tiene: de una meningitis que se le propaga por el oído; pero se muere á escape. No se equivocó; aunque fuí por la tarde á ver al enfermo, por la noche nos llaman, y el cuadro era más gráfico que uno de Goya; nos fuimos, y al salir me dice: ¿Lo ves? Tienes razón. Se necesita mirar más, fijarse mejor y ser más activo, añadiéndome: y lo de mañana hacerlo hoy.

Otro caso. No transcurrieron muchos días sin que se me presentase otro caso, Sixto Vera, hermano del patrón que se dedicaba á traer agua al pueblo, y me dijo: ayer me hincó aquí el guizque un mosco, y *misté* lo que me ha salido. Apenas era poco más que la pápula que hace una pulga, con un insignificante punto negro en el centro. Bien, le dije, ya lo veremos luego á ver cómo está. Se fué al trabajo; iba remangado, le dió el sol, y por la noche me dijo: me pica que me desespera, y no puedo evitar el rascármelo. El incremento que aquello había tomado, de no verlo se dudaría, y le dije: Mañana temprano no se vaya usted sin verme. Ya lo creo que acudió; ya tenía todos los caracteres; allí mismo le extirpé la pústula, y se enrojeció un hierro y todo quedó arreglado. No fué á trabajar; pero al día siguiente estaba mejoradísimo, y cada día más; al tercero trabajó, y á los doce ó catorce apenas se notaba la cicatriz.

Pasaron unos días, y regresando de Siles me dicen que D. Gonzalo, mi compañero, tenía un hijo enfermo. Cuando me disponía á ir á verlo me lo encontré en la calle; le pregunté y me dijo que tenía una pústula maligna. Así era: en el borde superior del pómulo. ¿Qué le ha aplicado? Yo, me dijo tan fresco, el mango de la badila, y saldrá bien; y así sucedió, pues ni casi retracción del párpado le quedó, sin embargo de haberle comprendido algo la cauterización.

Ya no tuve más casos por entonces. Pasó aquel invierno, y durante el verano tendría unos dos, que traté por el método que llamaré del murciano, y no tuve fracasos; y á la entrada de otoño D. Gonzalo se fué á Fuenllana y yo me vine á la provincia de Soria, al partido de Almarza, donde he estado diez años.

No dejaba de presentarse alguno que otro caso, que trataba en la misma forma, y ya llevaría unos ocho años en este partido cuando se me presenta un nuevo fracaso. En el Cubo de la Sierra, anejo mío, un tal Gregorio Marín, sordomudo y pastor, á quien mimaba la familia por lo útil que les era, cayó enfermo, y como no sabía explicarse hubo de llamarme la familia creyendo le dolían las muelas. Acudí, y aunque vi una pequeña rozadura en la comisura labial derecha, acompañada de cierto abultamiento del carrillo, como nada decía, y sólo su madre le entendía, ésta decía que el chico daba á entender que le picaba ó escocía desde el día anterior por la tarde, y como con abundancia le fluía la saliva, que restregaba para limpiarse, no se veía bien el carácter de aquello. Tenía que ausentarme, y les dije que acudiesen al compañero que dejaba encargado, D. Ildefonso González Colmenares, que residía en Gallinero, quien, fuese por lo que quisiese, no acudió al siguiente día, y al otro que yo ya regresé, me entré por dicho pueblo, y cuál sería mi asombro al encontrar á D. Ildefonso y á D. Bernardo Pérez que celebraban consulta. El enfermo estaba gravísimo, y tras de mucho discutir, y viendo la mala y extensa aplicación que podría tener tanto el fuego como el sublimado, tras la mutilación de tejidos en la región, D. Ildefonso, que para todo tenía recursos, propuso el método de inyecciones con ácido fénico, lavados, etc., etc., y tan bien nos lo pintó, y de tan seguro éxito, que tanto D. Bernardo como yo bajamos la cabeza y dijimos: sea. Se puso su plan en acción, y debido al traqueteo que se dió al enfermo ó no sé por qué, parecía que lo habíamos dejado mejor. Ya ninguno de los otros com-

pañeros volvió á ver el enfermo; yo no tenía otro remedio, era cliente mío y tuve que encargarme de él; pero cuando lo ví al día siguiente, ¡qué horror!, aquello ni era el labio ni se puede definir. La cara una escara, y los puntos donde se aplicaron las inyecciones no eran orificios sino barrancos, sobre todo los que se aplicaron en la cara interna del carrillo. Apenas si dije nada á la familia sino que lo veía próximo á una terminación fatal. Me fijé en que tenía procidencia de la lengua como los glosíticos. Al otro día era cadáver.

JAIME PONS.

(Se concluirá.)

Bibliografía médica

REUMATISMO VISCERAL, por el Dr. D. Emilio Pérez Noguera. Madrid, 1904.

Pocos serán los médicos que no conozcan y hayan leído algún escrito del ilustrado y activísimo médico mayor del Cuerpo de Sanidad militar Dr. Pérez Noguera, quien, joven aún, por fortuna suya, lleva dadas á la stampa numerosas y abultadas obras, y centenares, si no son millares, de artículos en los periódicos médicos de Madrid y de provincias.

La obra en que ahora vamos á ocuparnos con mucha mayor brevedad de lo que su importancia requiere, es un tomo de muy cerca de 500 páginas, dividido en diez capítulos y un apéndice. En la primera parte hace el autor muy juiciosas consideraciones sobre el reumatismo, su historia, etiología, patogenia y tratamiento y localizaciones. En la segunda trata de las localizaciones viscerales, en el sistema nervioso (reumatismo cerebral, locura reumática, corea, reumatismo espinal, neuritis y neuralgias), en el aparato circulatorio (pericarditis, miocarditis, endocarditis, endopericarditis, arteritis, flebitis y linfo-adenitis), en el respiratorio (coriza, epistaxis, reumatismo laríngeo, bronquitis, asma, congestión pulmonar, pulmonía, pleuresía y reumatismo diafragmático), en el digestivo (reumatismo lingual, esofágico, anginas, gastralgia, dispepsia, enteralgia, enteritis, dispepsia intestinal, reumatismo hepático y peritonitis), y en el genito-urinario (nefritis, cistitis, orquitis y reumatismo uterino). El apéndice lo dedica por entero el Sr. Pérez Noguera á la tiroiditis reumática, de la cual refiere un caso observado por el Sr. Vulpian.

Merece ser leída con detenimiento esta obra, que puede ser altamente provechosa á la cabecera del enfermo.

CARTILLA ELEMENTAL PARA LAS ESCUELAS DE NIÑAS ACERCA DE LAS CAUSAS DE LA MORTALIDAD EN LA INFANCIA EVITABLES CON LA OBSERVANCIA DE LOS PRECEPTOS HIGIÉNICOS, por D. Luis Fatás y Montes.—Madrid, 1904.

En el hermoso prólogo que á la obra del Sr. Fatás ha puesto el consejero de Sanidad y de Instrucción pública señor D. José J. Herrero, está dicho cuanto en elogio de esta obra, premiada por la Sociedad Española de Higiene, pudiéramos decir nosotros: «Destinadas las conclusiones que el autor deduce á adoctrinar á las madres de mañana, formula sus consejos en un estilo conciso y llano, sin que el efecto didáctico que persigue se debilite y oscurezca por la inevitable medida que recomienda al ocuparse de materia por más de un concepto escabrosa, la edad y sexo de los seres á quienes están dirigidas.

»La parte más interesante del libro es la que sirve de base para deducir tales conclusiones. Ya en trabajos anteriores (de los cuales, añadimos nosotros, se ha ocupado con elogio EL SIGLO MÉDICO), aparece como característica intelectual del Sr. Fatás una devoción ardorosa hacia la estadística, que, á despecho de las inevitables alteraciones que entre nosotros la imponen accidentes de tiempo y de medio,

será siempre auxiliar insustituible del conocimiento experimental.

«Hablan en este libro, con elocuencia abrumadora, cifras recogidas con escrúpulo y agrupadas con método severo, de las que una lógica inflexible deduce las consecuencias y establece las leyes. Ni una sola vez la fantasía del autor sustituye la verdad probada por la suposición ingeniosa...»

Suscribimos y hacemos nuestro cuanto en el prólogo se dice de la obra y del autor, por exacto y merecido, y sólo añadiremos—aun recordando haberlo dicho en otra ocasión—que el escrito premiado revela en el Sr. Fatás la paciencia y el acierto de un benedictino. ¡Ojalá hubiera muchos médicos que le imitaran en ambas cualidades, tan injustamente menospreciadas por los espíritus fuertes!

Procúrense nuestros suscriptores esta obra; léanla con el debido detenimiento y sacarán de ello no escaso provecho. Respecto á nuestros ediles, á quienes también nos dirigimos con ocasión de otra obra del Sr. Fatás, harían muy bien en proponer al Ayuntamiento que tirara unos cuantos millares de la cartilla que va al final del libro, para repartirlos en las escuelas públicas, y aun no estaría demás en las privadas. A los concejales médicos—á los de la misma madera del autor—corresponde la iniciativa; pero tenemos por seguro, segurísimo... que no la tomarán.

ELEMENTOS DE HIGIENE DEL EMBARAZO, PARTO Y PUERPERIO Y MEDIOS SENCILLOS DE CORREGIR SUS MOLESTIAS, por el Dr. D. Clodoaldo García Muñoz.—Madrid, 1903.

El Sr. García Muñoz, tocólogo de la Beneficencia municipal de la corte, ha publicado un folleto de 50 páginas en las cuales trata de la fecundación, de la higiene del embarazo, cuidados que reclaman las mamás, molestias del embarazo y medios de evitarlas ó corregirlas, higiene de la mujer en el parto, higiene del puerperio é higiene de la lactancia.

Consejos prudentes da en su obrita el Sr. García Muñoz que conviniera conocieran todas las mujeres, con lo cual se ahorrarían no pocos males.

SOCIOLOGÍA MÉDICA (APUNTES), por el Dr. D. José Crous Illa.—Barcelona, 1903.

Hora es ya de que dediquemos unas líneas al opúsculo que con el título de *Apuntes de Sociología médica* dió á la estampa el año anterior el joven médico catalán Sr. Crous, hijo del malogrado é ilustre catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia. Ocupaciones de que hasta hoy no hemos podido prescindir, han demorado contra nuestro deseo estas breves líneas.

Compónese este opúsculo de unos cuantos artículos en los que se trata sucesivamente de *La medicina y el vulgo médico*, de los *Colegios médicos*, *Más de los Colegios médicos y moral médica*, *Reformas en la enseñanza y en especial de la medicina*, *Honorarios médicos*, *Nueva organización del Cuerpo médico y Defensa de los derechos médicos*.

Felicitemos al autor por su opúsculo y deseamos que no sea este el último.

CUIDADOS QUE MERECE UN ENFERMO, por D. Joaquín Pi y Arsuaga. Madrid, 1903.

El joven é ilustrado médico Sr. Pi y Arsuaga ha dado á la estampa en forma de libro las diez lecciones que dió á sus discípulas en el Centro de enfermeras laicas, que no llegó, según dice el autor, á constituirse, reducidas—las lecciones claro es y no las enfermeras laicas ó discípulas—«á dar á conocer los más elementales cuidados de que se ha de rodear á los enfermos».

En estas lecciones, escritas en lenguaje claro y preciso,

se trata de las condiciones que debe reunir una enfermera, de cómo debe vestir, del instrumental que necesita, de la alcoba del enfermo, del enfermo en la cama, de los medicamentos, de los baños, de los alimentos y bebidas, de la sala de operaciones y de las curas.

Ilustran el texto de esta obra, de indudable utilidad para el objeto á que está destinada, 87 grabados que facilitan extraordinariamente la comprensión de aquél.

Felicitemos al Sr. Pi y Arsuaga por sus *Lecciones*, si bien no podemos estar conformes con lo que dice en la primera respecto á que ni el médico ni el enfermero deben hablar al enfermo de su próximo fin.

AMANCIO RICO.

Terapéutica.

UN PRODUCTO ESPAÑOL

CLOROFORMO ANESTÉSICO PURO

Desde que se aplica el cloroformo á la Cirugía, la preocupación constante de cuantos lo manejan ha sido encontrar un producto absolutamente exento de impurezas, y que, por tanto, llenara la indicación anestésica sin riesgo para la vida del operado, ó cuando menos con el menor posible.

Claro está que el cloroformo más puro, *administrado sin la debida observación*, produce fenómenos tóxicos en cuanto se rebasa el límite de la tolerancia individual, que es muy variable; pero aparte de las contra-indicaciones, que son las que en primer término ha de tener en cuenta el operador, y de la cantidad necesaria en cada caso, el factor más importante es la pureza del producto empleado. Esto es tan evidente, que la práctica ha hecho desecharse una porción de marcas de cloroformo, aun tratándose de casas que en otros preparados gozan de merecida fama. Hasta hoy la casa Adrian puede decirse que tenía vinculada la preparación del cloroformo anestésico empleado en casi todo el mundo.

Veamos cuáles son y de qué modo pueden obrar los agentes que de ordinario impurifican el cloroformo.

La presencia del ácido cloroxicarbónico en el cloroformo anestésico es peligrosísima, y desde luego ha de desecharse todo preparado que lo contenga. Es la regla, que á las primeras inhalaciones de un cloroformo que no esté privado en absoluto de este ácido, se presenta el hiipo. Para reconocer químicamente la presencia del ácido cloroxicarbónico basta disolver en él *bilirrubina*: la disolución tomará un color verde, al paso que un cloroformo puro la disolución no tomará más que un tinte amarillo obscuro.

Los ácidos clorhídrico é hipocloroso, y en general cualquier producto derivado del cloro, además de su acción irritante sobre las mucosas, que puede determinar el síncope reflejo, ejercen un influjo deletéreo sobre el acto respiratorio, que tanto es preciso vigilar durante la anestesia.

Es, por tanto, condición *sine qua non* para el empleo de un cloroformo, que sea *absolutamente puro*, especialmente de productos de cloro, ya que las demás substancias que en general lo impurifican ejercen una acción mucho menos nociva y casi insignificante.

La *Sociedad Leonesa de Productos Químicos* ha acometido la empresa de preparar un cloroformo anestésico cuya pureza le coloca en condiciones de luchar ventajosamente con sus similares, y después de los más detenidos análisis, realizados por personas peritísimas, la clínica, que es la piedra de toque, la última apelación de la bondad de un producto, ha venido á darle su sanción en los términos más lisonjeros y hoy los más reputados cirujanos prefieren el cloroformo

español al más acreditado de cuantos se fabrican en el extranjero.

Tengo á la vista el resultado de los análisis y no resisto al deseo de reproducirlos en aras de la verdad y como honor á un producto nacional que coloca á nuestra industria patria á gran altura.

El resultado del análisis practicado por el Dr. Chicote, director del Laboratorio químico municipal, es el siguiente:

Densidad á 15°	1.500.
Papel retroactivo tornasol	Reacción negativa.
Volúmenes iguales de cloroformo y solución al 10 por 100 de nitrato argentino.. . . .	Idem id.
Idem de cloroformo y ácido sulfúrico puro.. . . .	Idem id.
Cloroformo y solución de potasa cáustica.. . . .	Idem id.
Materias fijas ó poco volátiles. . .	Inapreciable.
Cloroformo y agua destilada. . . .	No se produce enturbiamiento.
Idem en contacto de un cristal de fuchina	Reacción negativa.
Idem en contacto con una mezcla de ácido sulfúrico puro y solución de bicromato potásico.. . .	No hay reducción.

El producto analizado es perfectamente neutro, no tiene ácidos clorhídrico é hipocloroso ni carburos de hidrógeno, etcétera, debiéndose calificar como *perfectamente puro*.

El análisis practicado por el Dr. Puerta, catedrático de Química inorgánica de la Facultad de Farmacia de Madrid, acusa los mismos resultados.

A idéntica conclusión llega el Dr. Mendoza, agregando el dato de que con el iodo metálico toma el cloroformo de la *Sociedad Leonesa* un color violeta franco y no se tñe con el binitrosulfuro de hierro.

Establecido ya por tan competentes profesores la pureza química del cloroformo mencionado, faltaba sólo que la experiencia la diese su sanción, y, en efecto, ensayado por los eminentes doctores Isla, Bravo y Ortiz de la Torre, dió el excelente resultado que consignan en un certificado oficial del que copio los siguientes párrafos:

«Se han practicado 25 anestésias, cuya duración ha variado entre veinte y setenta minutos, habiéndose obtenido siempre la anestesia con rapidez, necesitando gastar pequeña cantidad de líquido que habiendo sido variable, como era natural en cada caso y según la persona encargada de la anestesia, no ha excedido nunca de 60 gramos.

»El período de excitación ha sido siempre muy ligero y nada tumultuoso, y aunque en algunos casos se han presentado vómitos puede afirmarse que su proporción no ha sido mayor que con el cloroformo de las otras marcas y procedencias ya acreditadas.

»Accidentes graves no se han registrado, y los vómitos post-operatorios que se han presentado en algunos casos ni han sido intensos ni persistentes, habiendo faltado en absoluto en la mayoría.

»No desconocemos que el número de observaciones es todavía pequeño para poder formar un juicio definitivo; pero, sin embargo, consideramos que con las anestésias practicas hay suficientes para poder afirmar que el cloroformo anestésico en ampollas de la *Sociedad Leonesa de Productos Químicos* es un excelente producto que puede ser empleado sin recelo alguno y con tan buen resultado como los de las casas extranjeras.»

En el Sanatorio Madrazo se ha ensayado también, con éxito extraordinario, el cloroformo de la *Sociedad Leonesa*, consignando los distinguidos profesores que se encuentran al frente de aquel importante establecimiento, que una vez analizado el producto y satisfechos de su extraordinaria pureza, no han dejado de usarle un solo día en aquella clínica,

estando muy contentos de la anestesia que produce rápida, fácil y *sin accidentes de momento ni consecutivos*; y según las observaciones que llevan hechas, *son los vómitos menos frecuentes é intensos* que con los más reputados cloroformos que han venido empleando hasta conocer el de la *Sociedad Leonesa*.

Cientos de certificados más demuestran hasta la evidencia la superioridad de este producto español sobre sus similares, y al hacerlo constar experimento la honda satisfacción de que esta propaganda tiene por objeto poner en manos del médico un agente seguro de anestesia que le pone á cubierto de las inquietudes de una preparación impura.

Z.

Sección profesional.

IDEAS ACERCA DE LA CREACIÓN DEL MONTEPÍO Y COLEGIO DE HUÉRFANOS

A QUE SE REFIEREN LOS ARTÍCULOS 96 y 195 DE LA INSTRUCCIÓN GENERAL DE SANIDAD

Si se reflexiona respecto á la posición social y situación económica de los médicos titulares, se observa que son muy diversas, á causa de muchas circunstancias que todos los días apreciamos: por consiguiente, sobre el mismo campo de acción, me indica la *clínica* social las siguientes consideraciones, que procuro extraer lo más brevemente posible, puesto que no son sino unas pocas ideas referentes á este importante asunto.

El contribuir á la creación y sostenimiento del Montepío y Colegio debe ser un acto voluntario, según se desprende de la lógica y del derecho, y teniendo en cuenta también que el gran número de enemigos que tiene la clase médica encontrará, siendo obligatorio, un arma que fácilmente puede esgrimir en contra de la Instrucción general de Sanidad, cuyas sabias disposiciones debemos defender calurosamente, como así lo demandan la justicia y el agradecimiento.

Los compañeros con mucha familia tienen imprescindible necesidad de los dos Institutos mencionados; los que no se encuentren en este caso podría convenirles mucho la admisión de acciones especiales para conseguir una determinada pensión en caso de inutilidad para el ejercicio profesional.

Hay médicos titulares que pertenecen á otros Montepíos; á estos facultativos se les presentará (siendo preceptiva la disposición) un problema de difícil, casi imposible, resolución, pues si hay Sociedades de esta índole cuyos estatutos permitan la devolución de las cantidades satisfechas, siempre será con merma y perjuicio.

Sería también beneficioso establecer acciones graduales en relación con la mayor ó menor conveniencia de dichos Institutos á los interesados y á la posición social y económica de éstos.

Tengo que consignar que lo dicho es producto verdaderamente sincero de firmes convicciones emanadas del diagnóstico social de *enfermedades* de esta índole que padece la humanidad, especialmente la clase médica; siendo estas reflexiones, pura y transparentemente, el justo deseo de contribuir con mi modesta opinión á remover y sacar á luz ciertas circunstancias que por ser poco generales no son despreciables, puesto que lo excepcional constituye casi siempre en la colección legislativa general de nuestro país un obstáculo insuperable para que lo preceptivo fracase ó no se cumpla, por no dar importancia á circunstancias que no son nunca insignificantes.

No terminaré sin manifestar mi profunda admiración á los señores que componen la Junta de Patronato; todos ellos son modelo de constancia, laboriosidad y actividad cerebral, sumamente raras en nosotros y aun en general en la raza latina. ¿No es sumamente particular que un personaje político, una de las primeras figuras nacionales, D. José Canalejas y Méndez, restando horas al reposo, que le es tan necesario para el descanso de un intenso y fructífero trabajo intelectual, dedique su atención á las necesidades y aspiraciones de los médicos titulares, que son las de la nación, puesto que el engrandecimiento de ésta depende especialmente de la salud pública, precepto que nos legaron los romanos, y cuya herencia se ha desairado al través de los siglos por todos los Estados, cual rica mina enclavada en demarcación habitada por gentes desconociendo en absoluto la Mineralogía, y que, sucediéndose en el transcurso del tiempo, no prestasen atención á las denuncias de su existencia?

¿Qué decir del Dr. Muñoz? En realidad es asombrosa su labor. Desde niño vengo leyendo la prensa política de todos los matices (por haber tenido siempre la creencia que era, por su sencillez y distracción, el medio más poderoso para difundir, al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas, las cuestiones que constituyen la cultura general), y no guarda mi memoria recuerdos de persona alguna desempeñando un cargo no retribuido que le quita tiempo á las muchas horas que necesita para el desempeño de su profesión, sin colaboradores, puesto que él ha sido el ponente, haya dado término en tan pequeño plazo á una obra muy difícil, penosa y confusa, como la que resulta de clasificar las plazas médico-titulares de cuarenta y nueve provincias.

De los demás señores del Patronato podría decir también mucho; pero temo exceder los límites de este artículo. Don Ramón Serret coopera con entusiasmo y eficazmente á la defensa y realización de los trabajos encomendados á la Junta, y en el acreditadísimo periódico profesional que dirige reina siempre un espíritu de adhesión incondicional á los médicos titulares.

El Dr. Redondo, ilustre catedrático de Clínica médica de la Universidad Central, es sin duda alguna un maestro modelo: hace buenos clínicos y se preocupa de que puedan ser lo más útiles posible á la sociedad por medio de sus gestiones en el Patronato, tratando de proporcionarles independencia en el ejercicio profesional y un porvenir decoroso para satisfacer las exigencias sociales.

JESÚS LOSÓN Y DELAMA.

Jaraíz (Cáceres), Octubre de 1904.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. Profilaxis de las estenosis del conducto después de las operaciones radicales.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Estudio bacteriológico de la escarlatina.—III. Tratamiento de la úlcera de estómago.—IV. Contra las manifestaciones escrófulo-tuberculosas en los niños.—V. Diagnóstico del embarazo en los primeros meses.—VI. Sintomatología de la esclerosis aórtica.—VII. Un caso de necrosis del laberinto curado por la operación con eliminación del caracol.—VIII. Afección supurada de los anejos consecutiva á la fiebre tifoidea.

I

En el VII Congreso internacional de Otología, reunido en Burdeos, leyó el Dr. Botey (D. Ricardo) una comunicación sobre la *Profilaxis de las estenosis del conducto después de las operaciones radicales*, cuyo resumen es el siguiente:

Las estenosis del conducto auditivo después de las trepanaciones del oído medio, resultan una consecuencia frecuente que preocupa á muchos otólogos.

Se han imaginado diversos procedimientos autoplásticos para prevenir la atresia ulterior del conducto auditivo, facilitando al mismo tiempo la cutaneización de las cavidades del oído.

Los procedimientos más empleados son los de Zanzal, de Panse, Stacke Hamer y Liebenman. Ninguno de estos procedimientos evita de una manera segura la atresia del meato auditivo, puesto que á pesar de los más minuciosos cuidados el conducto se estrecha poco á poco. Además, el acto de renovar los tapones del conducto origina dolores, y finalmente el procedimiento de Liebenman, que ejecuta una abertura en la misma concha, es anti-estético.

El proceder de Botey, para evitar la atresia del meato, consiste en una incisión supero-anterior de toda la longitud del conducto membranoso hasta el pabellón, en el sitio del surco anterior del oído, entre el borde superior del trago y la raíz del helix en la concha. En este espacio no existe cartilago y la sección se encuentra perfectamente disimulada entre estas dos eminencias. Se obtiene de este modo un meato gigante, por donde pasa el pulgar en el adulto y el índice en los niños.

La ejecución de este procedimiento es muy fácil y se aplica á todos los casos; pero para asegurar la permanencia de este meato ensanchado, Botey coloca inmediatamente después de la operación su cono metálico ligeramente aplastado y lleno de agujeritos de 2 mm. Estos conos tienen un calibre de 15 á 22 mm. de anchura por 16 á 24 mm. de longitud. Se les deja á permanencia cinco ó seis semanas, tiempo suficiente á la completa epidermización del conducto. Se introduce en estos conos una gruesa mecha de gasa rodeada de protectivo vaselinado exteriormente; así las cosas, sin tocar el cono, se renueva el tapón y se cura el oído sin que el paciente sufra.

En cuanto á la estética, la enorme abertura del conducto auditivo queda perfectamente oculta por el trago.

Los resultados obtenidos con el proceder autoplástico de Botey, y por la aplicación de estos conos, son uniformes, es decir, todos los enfermos concluyen por poseer un meato auditivo muy ancho, casi invisible á primera vista, y por donde se puede vigilar más tarde la menor recidiva.

II

Schamberg y Gildersluve han examinado cuidadosamente, desde el punto de vista bacteriológico, una serie de casos de escarlatina.

Los cultivos se hicieron entre el segundo y sexto día de la enfermedad. Se examinó la sangre de veinte casos, dando resultado negativo en todos. El estreptococo y el estafilococo se encontraron en la mayoría de los casos.

Se hicieron cultivos de mucosidades de la garganta de cien sujetos que aparentemente estaban sanos, encontrándose el estreptococo en ochenta y dos de ellos. Los dos, el estreptococo y estafilococo, son sin duda agentes que complican la enfermedad, pero no se pueden considerar como los agentes específicos. El diplococo descrito por Class como causa de la escarlatina, ha sido encontrado por el mismo autor, muy pocas veces, en el gran número de casos que ha observado.

Schamberg piensa que el no descubrir el microbio específico de la escarlatina será muy probablemente debido á que las investigaciones van siempre dirigidas á un parásito vegetal, y no á uno animal.

El haber visto Mallory, en la piel de los escarlatinosos, cuerpos parecidos á protozoarios, contribuirá sin duda á que las nuevas investigaciones vayan dirigidas por este camino. —(*The Journal of American Association*).

III

Las indicaciones sobre el tratamiento médico y quirúrgico de la úlcera de estómago han sido discutidas por Cabot y Badger, discusión de la cual parece resultar lo siguiente:

En una úlcera gástrica con vómitos de sangre, la operación debe ser aconsejada: 1.º Después del fracaso de un buen tratamiento médico encaminado á detener la hemorragia. 2.º Si aunque la hemorragia haya sido contenida, se repite frecuentemente en pequeñas cantidades. 3.º Si después de cortada una gran hemorragia ocurre una segunda dentro de un espacio de tiempo corto. No es prudente operar mientras el enfermo no esté en condiciones de soportar la operación.

El tratamiento médico debe preferirse: 1.º En los casos de hemorragia no precedida de una serie de trastornos dispepticos y que no muestra tendencia á la repetición. 2.º En el caso en que la hemorragia es seguida por un aparente mejoramiento y el enfermo no presenta síntomas de dispepsia.

La operación está también indicada en úlceras perforantes de estómago, en la dispepsia crónica sin dilatación en que consigue pocos resultados el tratamiento médico y en los casos de dilatación crónica de estómago que no cede al tratamiento médico y no es producida por ptosis visceral.—(*Boston Med. and Surg. Journ.*)—DR. VERDES MONTE-NEGRO.

IV

El Sr. Périer recomienda, en los *Annales des maladies de l'enfance*, la prescripción siguiente para los niños que presentan manifestaciones escrófulo-tuberculosas:

1.º Darles durante el primer desayuno:

a) Durante todo el invierno una cucharada de las de postre, de las de sopa y mucho más (un vasito si lo digiere bien) de aceite de hígado de bacalao.

b) Y durante la estación del calor una cucharada de las de postre, ó de las de sopa, de jarabe antiescorbútico, alternando de quince en quince días con jarabe iodo-tánico.

2.º Al mediodía y por la tarde, antes de las dos comidas principales, darles alternativamente de quince en quince días una de las preparaciones siguientes:

a) Licor de Fowler, de una á cuatro gotas en un vasito de extracto de malta.

b) Jarabe de ioduro de hierro, una cucharada de las de postre ó de las de sopa.

Ioduro de calcio.	6 gramos.
Agua de cal.	50 —
Agua destilada de menta.	100 —

(Le Gendre).

Una cucharadita en un poco de agua.

c) Fosfato de sosa	} añ 5 gramos.
Fosfato de potasa	
Jarabe de genciana.	100 —
Vino de quina con Málaga.	500 —

Una cucharada de las de postre ó de las de sopa.

3.º Dar cada dos días un baño de un cuarto de hora de duración que contenga:

Sal de cocina.	1 kilo.
Carbonato de sosa.	100 gramos.
Almidón.	250 —

4.º Todas las mañanas una fricción alcohólica en todo el cuerpo con un guante de franela de la mezcla siguiente:

Alcoholaturo de espliego.	} añ
— de romero.	
— de Fioraventi.	

5.º El niño estará todo lo más posible fuera de casa y en el campo si tiene medios para ello.

6.º En el estío permanecerá á orillas del mar.

V

El Dr. Sarvey afirma que á las doce semanas de la vida del feto pueden apreciarse los ruidos del corazón, para lo cual hace falta mucho silencio, gran delicadeza de oído y mucha paciencia en el que ausculta. El autor ha auscultado durante veinte ó treinta minutos antes de lograr la percepción de los latidos cardíacos, y ha encontrado como punto de predilección para la auscultación la parte más inferior de la pared anterior del útero. Estos datos están basados en 12 casos, que diagnosticó sin ningún género de duda.—(*Centralblatt für Gynäkologie*).

VI

Este trabajo, que pertenece al Dr. Bittorf, comprende 54 casos de esclerosis difusa unos, y en foco otros, de la aorta. El 73 por 100 ostentaban color pálido de la facies, muchos ofrecían un tinte gris ceniciento, y los menos aspecto apoplectiforme. Se apreciaba en el 30 por 100 la obesidad, aunque había muchos bastante demacrados. Con frecuencia se observó desigualdad pupilar por parálisis de las fibras del simpático, y anormal pulsación de las carótidas, subclavias y yugulares. En la cara anterior del pecho se observó 38 veces flebectasia, uni ó bilateral, signo de una grave estancación sanguínea del mediastino anterior. Solamente una vez se apreció la parálisis de las cuerdas vocales, coexistente con el carcinoma del esófago. En muchos de ellos existía enfisema pulmonar poco pronunciado, debido quizá á una nutrición deficiente por reducción del calibre de las arterias. La hipertrofia del corazón era evidente en 24 enfermos y dudosa en 22; en la esclerosis de forma difusa había síntomas de debilidad del músculo cardíaco en el 9 por 100, y el 50 por 100 en la de su foco. Disminución del ruido sistólico del corazón al nivel de la inserción esternal de la segunda costilla 49 veces, la arterioesclerosis de los vasos periféricos se demostró en 45 casos; pulso desigual 42 veces. El pulso acelerado se presenta muchas veces á consecuencia de la elevación de la presión sanguínea, pero el pulso tardo era raro. Elevación de la presión sanguínea en 35 casos de 44 que fueron reconocidos. Eran frecuentes los trastornos subjetivos con signos reveladores de una nutrición deficiente, como las palpitaciones, opresión en la región cardíaca, vahídos después de una comida abundante ó ejercicios violentos, zumbido de oídos, sensación de debilidad en las extremidades superiores, claudicación intermitente, etc.—(*Deutsches Archiv. für Klinische Medizin*).

VII

El Dr. Katz describe el caso de un cerrajero de veinticuatro años que padecía durante mucho tiempo de una afección del oído medio, y que por la caries que existía y el colesteatoma del tímpano, fué operado expulsando con un sequestro el caracol. El paciente quedó completamente sordo del oído afecto y con trastornos del equilibrio.—(*Berliner Klinische Wochenschrift*).

VIII

Además del bacilo tuberculoso, el gonococo y estreptococo, es capaz de ocasionar una afección supurada de los anejos del útero, según el Dr. Dirmoser, de Viena, el bacilo tífico, de lo cual solamente un caso ha registrado en la literatura médica perteneciente al Dr. Jos Kock. Se refiere á una enferma de veinte años, que seis meses antes padeció el tifus abdominal de forma grave, y se le presentó para ser operada de laparatomía por pioovaritis y piosalpingitis del lado izquierdo. El análisis del pus dió á conocer la presencia del bacilo Eberth, cuya inmigración en las trompas hubo de efectuarse indudablemente desde el intestino grueso al ovario mediante los vasos linfáticos—B. NAVARRO CÁNOVAS.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN CIRCULAR

Publicado el Reglamento del Cuerpo de médicos titulares de España, aprobado por Real decreto de 11 del corriente:

Considerando que la Instrucción general de Sanidad vigente, aprobada por Real decreto de 12 de Enero último, establece en su art. 91 que los médicos titulares encargados de prestar asistencia á los enfermos pobres en los términos municipales contratarán sus servicios con los Ayuntamientos sin limitación de plazo:

Considerando que el art. 41 del Reglamento orgánico en vigor previene asimismo que los contratos habrán de estipularse en la forma anteriormente marcada, declarando su duración ilimitada mientras no ocurra alguna de las causas especificadas en el art. 43 de dicho Reglamento:

Considerando que con estos preceptos legales, aconsejados por la equidad y por la justicia, se procura la necesaria y precisa estabilidad para el digno Cuerpo de médicos titulares, sin que estos procedimientos de perfecta legalidad mermen ni dañen la autoridad de los Municipios, amparando derechos unánimemente reconocidos para regularizar servicios tan importantes y de tan probada competencia:

Considerando que declarada por los preceptos reglamentarios citados la indudable conveniencia y utilidad para los pueblos de sostener los servicios y la asistencia prestada por los médicos en ejercicio, evitando las complicaciones que pudieran producirse por la variación de este personal, siempre que no existan causas justificadas que así lo exigiesen:

Considerando que declarada la estabilidad y constituido el Cuerpo de médicos titulares sin limitación de plazo en sus contratos, resulta de perfecta equidad y justicia la confirmación en sus cargos de los que actualmente prestan sus servicios activos á satisfacción de los Ayuntamientos y de los vecinos, siempre que reunan las condiciones señaladas en la Instrucción general de Sanidad y el Reglamento orgánico vigente para pertenecer al Cuerpo nuevamente creado de médicos titulares:

Considerando que los Ayuntamientos no han de sufrir perjuicio alguno por el reconocimiento de los contratos existentes, manteniéndolos ó ratificándolos con los médicos en activo que reunan las condiciones precisas para pertenecer al Cuerpo, evitándose de este modo las perturbaciones que suelen originarse del cambio de personal, muy especialmente tratándose de servicios técnicos y de índole tan determinada como los que afectan á la salud pública;

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien reconocer la conveniencia y provechosa necesidad para el mejor servicio, de que se proceda por V. S. con toda urgencia á interesar de los Ayuntamientos el acuerdo altamente conveniente entre las Corporaciones referidas y los médicos titulares respectivos para que los contratos estipulados con anterioridad á la Instrucción general de Sanidad se consideren por mutuo acuerdo prorrogados sin limitación de tiempo, como se determina para los que en la actualidad hayan de otorgarse en el artículo 41 del Real decreto de 11 del corriente mes.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes y su reproducción en el *Boletín Oficial* de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Octubre de 1904.—*Sánchez Guerra*.—Sr. Gobernador civil de la provincia de..... (Gaceta del 24.)

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: Con el propósito de obtener la constitución del Cuerpo de médicos titulares en armonía con los preceptos de la Instrucción general de Sanidad y el Reglamento de 11 del corriente;

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que, una vez recibido por esa Junta de su digna presidencia el contrato formalizado por el médico y el Ayuntamiento, según lo dispuesto en el art. 46 del Reglamento ya citado de médicos titulares, antes de proceder á su archivo deberá esa Junta hacer un análisis de las condiciones estipuladas en el mismo, á fin de reclamar, si hubiere lugar, en defensa de los derechos que la están encomendados, acudiendo para ello, al gobernador civil de la provincia respectiva solicitando la anulación de las cláusulas que pudieran haberse convenido sin estar en perfecta armonía é íntimamente relacionadas con la naturaleza ó índole del servicio que se ha de prestar, evitando así que de una manera directa ó indirecta se pretenda ni consiga por ningún medio desconocer la estabilidad definitiva que se concede al médico titular por el Real decreto de 11 del presente mes de Octubre.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Octubre de 1904.—*Sánchez Guerra*.—Sr. Presidente de la Junta de Gobierno y Patronato de médicos titulares.—(Gaceta del 24.)

Consultorio.

PREGUNTAS

1.231. En los pueblos donde no hay médico establecido, ¿es necesario el certificado de vacunación para admitir los niños en las escuelas?

¿Se pueden exigir honorarios por este certificado?

¿En qué forma deben hacerse?

¿Son válidos los certificados expedidos por algún otro médico, que no sea el inspector municipal?

1.232. ¿Deben incluirse en los partes mensuales las certificaciones dadas por defunciones de niños ocurridas á los dos ó tres días de nacidos? ¿Se debe poner alguna nota aclaratoria en estos casos?—*J. B.*

1.233. En el Reglamento del Cuerpo de titulares, el artículo 43 dice así: «3.ª Por haberse cumplido el plazo señalado en el contrato firmado con anterioridad á la publicación de la Instrucción de 1904».

¿Se refiere al plazo señalado en los contratos actuales, ó á los contratos que han terminado antes de la publicación de la Instrucción, y que continúan por la tácita?—*Un suscriptor*.

RESPUESTAS

1.231. Está mandado que en toda la nación no ingresen los niños en las escuelas sin estar vacunados y claro es que para acreditarlo precisa el certificado del médico; certificado que será gratuito para los hijos de las familias que estén incluidas en las listas de Beneficencia y que tenga obligación de asistir gratis en sus enfermedades el médico titular. Cualquier médico podrá certificar que está vacunado ó no un niño.

1.232. La ley del Registro civil considera *fetos* á los que no han vivido veinticuatro horas fuera del claustro materno; á los demás los considera abortos y exige que para la inscripción de éstos se lleve un cuaderno especial. Por tanto, creemos que deben incluirse en los partes mensuales las defunciones de los niños de dos y tres días.

1.233. Se refiere á los contratos actuales hechos con anterioridad á la publicación de la Instrucción; pero la Real orden circular de 22 del corriente (que publicamos en otro lugar de este número), recomienda que se prorroguen esos contratos sin limitación de tiempo.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,75; mínima, 700,11; temperatura máxima, 25°,9; mínima, 6°,1; vientos dominantes, NE.

En esta semana han predominado las mismas enfermedades de la anterior, sin variaciones apreciables. Ha habido catarros abundantes, y se han acentuado los estados gripales, generalmente compañeros de estos hermosos días secos, soleados y de bruscas variaciones termométricas de nuestro otoño. Los enfermos crónicos de pecho se defienden bien, aunque en algunos se presentan hemoptisis. La patología abdominal no es de gran importancia; hay enteralgias y desarreglos de los planos musculares del intestino. Las lesiones viscerales crónicas causan algunas defunciones. En los niños hay casos de viruela, de sarampión y algunos de difteria.

Crónicas.

Defunción.—Ha fallecido en esta Corte, á la temprana edad de treinta años, el Sr. D. Juan Cruz González, quien hace ya muchos que pertenecía á la Sección de Vacunación del Instituto de Alfonso XIII, de la cual fué jefe muchísimos años su señor padre, D. Juan Cruz y Vázquez, hoy ya jubilado. En dicha Sección del Instituto ha prestado el difunto Sr. Cruz González servicios que no olvidarán fácilmente los actuales profesores.

Descanse en paz dicho señor y que el Cielo conceda á su padre, nuestro buen amigo D. Juan, la resignación cristiana necesaria para sobrellevar tan inmensa pérdida.

Inspectores sustitutos.—Con motivo de las frecuentes consultas dirigidas á la Inspección general de Sanidad interior por varios inspectores provinciales que tienen solicitado tomar parte en las oposiciones que han de verificarse en el presente mes para proveer dichos cargos en propiedad, con arreglo á lo preceptuado en el art. 48 de la vigente Instrucción de Sanidad, acerca de qué funcionario ha de desempeñar dicho cargo durante su ausencia, dicha Inspección general ha acordado que la Junta provincial de Sanidad proponga al gobernador el médico que ha de sustituir al inspector provincial mientras se verifican las oposiciones.

Dispensario antituberculoso de Madrid.—El ilustrado especialista en enfermedades del corazón y de los pulmones, Sr. Verdes Montenegro, fundador del *Dispensario antituberculoso de Madrid*, acaba de dar á la estampa un folleto de más de 100 páginas, intitulado *Contribución al estudio de la tuberculosis*, fruto de su estudio y de la observación de mil historias de tuberculosos, sospechosos ó confirmados. Nuestros lectores conocen parte del contenido de este instructivo folleto, y estamos seguros que desearán conocer el resto, para lo cual les recomendamos la adquisición de aquél, que se vende á 1,50 pesetas en las principales librerías. Dada la competencia del Sr. Verdes Montenegro en estas materias, excusamos hacer elogios de su último escrito.

Exposición al Ministro.—El *Boletín del Colegio de Médicos de Castellón* ha publicado en su último número la instancia que piensa elevar al Ministro de Hacienda sobre las patentes, en la cual suplica «que vuelva el gremio de médicos á tributar en la forma gremial que venía haciéndolo hasta el año 1894; ó en su defecto, que se entienda por las delegaciones provinciales que el transcrito del art. 11 del Real decreto de 13 de Agosto de 1904 *una suma igual á la del año inmediato*, se refiere al año 1893, y en manera alguna á cada año anterior, como viene practicándose al presente: en su consecuencia, que se liquiden las bajas acaecidas desde 1893; y en lo sucesivo que sean baja, para los efectos del reparto del déficit, las cuotas de los médicos que cesaren en el ejercicio de la industria».

Vivo incidente en el Congreso de Cirugía.—Según leemos en los periódicos franceses, el Congreso de Cirugía de París ha dado un espectáculo con motivo de la comunicación del célebre Dr. Doyen sobre el suero anticanceroso. La entrada en el salón del ilustre cirujano, provocó grandes aplausos y vivas, pero á medida que leía su comunicación aumentaban los murmullos y el ruido, hasta el punto de que el Sr. Doyen

tuvo que decir, en un momento de calma, que la discusión debía limitarse únicamente al terreno científico; que nunca había pretendido encontrar el microbio del cáncer, y que sólo había dicho que en presencia de cancerosos había descubierto varias veces el mismo microbio, cosa nada nueva, pues ya lo había dicho en Febrero último. Una frase de su comunicación levantó un tumulto de los más violentos. A los vivas á Doyen contestan otros con vivas á Pozzi, con silbidos y gritos, y en vano es que el presidente agite la campanilla...

De sentir es que en un Congreso científico se promuevan estos incidentes.

Súplica.—Un suscriptor de EL SIGLO MÉDICO desea tener una Memoria de las premiadas en una de las Reales Academias de Medicina de España sobre *Topografía Médica* de una población cualquiera; y ruega á los suscriptores que conozcan el nombre del autor ó autores de las Memorias y la librería donde se venden, hagan el favor de publicar dichas señas en este mismo periódico.

Perjuicios de los rayos X.—Recientemente uno de los ayudantes del Laboratorio de Edison murió á consecuencia de las quemaduras recibidas experimentando los rayos X.

Ahora se dice que el mismo Edison se ha quemado con los rayos X y tiene espantosos sufrimientos, hasta el punto de que declara que no tiene esperanzas de curar. A veces los dolores de estómago que siente son insoportables, sin que los alivie ningún tratamiento, siendo su única esperanza el detener, si es posible, los progresos del mal.

Lo sentimos.—Nuestro distinguido colaborador D. León Corral, reputado catedrático de la Facultad de Medicina de Valladolid, ha tenido la desgracia de perder á su virtuosa esposa.

Sabe el Dr. Corral cuánto se le estima en esta casa y cuán de veras nos asociamos á su sentimiento.

Gratificación á los rectores.—Por Real orden de 8 del corriente se ha dispuesto, de conformidad con lo resuelto por Real orden de 31 de Julio pasado respecto de los directores de Instituto, que los rectores, como jefes administrativos superiores de las Universidades del Reino, gocen de los beneficios concedidos en el núm. 46 de las instrucciones de 15 de Agosto de 1877, y en la letra B de la Real orden de 22 de Septiembre último, reconociéndoles, por lo tanto, el derecho á percibir como maximum, por este concepto, 2.000 pesetas al de la Universidad Central, y 1.000 á los de las Universidades de distrito.

El extracto de carne Liebig puede ser considerado como una ayuda, y sobre todo como un excitante de la nutrición.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41 Madrid.

Pedro Ramón, ortopédico-especialista.

Curación de las hernias (quebraduras), eventraciones y relajaciones ya por retención y obturación, ya por oclusión del anillo ó adherencia de sus bordes; reducción abdominal, descenso del vientre y dislocaciones uterinas. **Carmen, 38, 1.º, Barcelona.** Folleto gratis.

Participamos á nuestros lectores que el ortopedista Ramón se hallará en MADRID los días 12, 13, 14 y 15 de Noviembre, de diez á una y de cinco á siete, en el hotel Oriente (Arenal, 4).

Curso de Odontología

Preparación para el ejercicio de esta especialidad, para médicos y alumnos libres. DR. GALLARDO. —Columela, núm. 4, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 539

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRET

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
Hace grandes rebajas en las
obras que publica á los suscripto-
res de El Siglo Médico.

LICOR
del Dr

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen la
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ

(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE: el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.*

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE LOS **DOCTORES JORET y HOMOLLE**

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en casos de preñez. PARIS Farmacia G. Séguin 135 rue Saint Honoré; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes a EL SIGLO MEDICO se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscriptores. — Los pagos han de ser adelantados. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Estafeta de partidos

Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la titular de San Martín de la Vega (Madrid), que el Ayuntamiento y Junta de asociados han tomado el acuerdo de anunciar la vacante rebajando el número de vecinos y 500 pesetas á la asignación. El que en la actualidad la desempeña lleva doce años en la localidad, y en otra ocasión que se anunció la vacante por terminación de contrato, hubo un solicitante al que se le advirtió de lo que ocurría y, en efecto, no pudo desempeñar ni un año la titular. Para más informes pueden dirigirse al actual titular, Sr. D. Ramiro Alonso Real.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

—La de practicante—por renuncia—de Torrecilla de Cameros (Logroño), habitantes 1.859, para la asistencia de familias pobres de esta villa y presos de la cárcel del partido, con el sueldo anual de 100 pesetas por el primero de dichos servicios, y 50 pesetas por el segundo, satisfechas de los diferentes presupuestos. Solicitudes hasta el 14 de Noviembre al alcalde D. Miguel Burrutietia.

—La de médico titular—por dimisión—de Gallegos de Solmirón (Salamanca), dotada con el sueldo anual de

familias pobres, expósitos, transeuntes y reconocimientos de quintos que sea de cuenta del Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Higinio Sánchez López.

—La de médico titular de Megeces (Valladolid), dotada con el sueldo anual de 1.000 pesetas, que se pagan trimestralmente á dicho funcionario de los fondos municipales por la asistencia de una á quince familias pobres y demás casos á que debe concurrir de oficio. Solicitudes hasta el 5 de Noviembre al alcalde D. Juan Manso.

—La de médico titular—por renuncia—de Valdefuentes (Salamanca), para la asistencia de los vecinos pobres, como igualmente la asistencia á los vecinos acomodados, y una Comisión del Ayuntamiento y mayores contribuyentes responden del haber anual, que es de 3.000 pesetas, cobradas por trimestres vencidos, siendo de estas 500 pesetas de titular y las demás de los igualados. Este pueblo tiene farmacia, puesto de la guardia civil, y está en buena situación topográfica, á siete kilómetros de la estación de Sanchotello, y atraviesa una carretera del Estado por el término y otra provincial, que va á la Sierra de Francia y Béjar. Solicitudes hasta el 5 de Noviembre al alcalde D. Angel Martín.

—La de médico titular—por renuncia, por el estado de salud del que la desempeñaba—de Salinas de Oro (Segovia). Su dotación consiste en 1.000 pesetas anuales, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de 50 familias pobres, casos de oficio, reconocimiento de quintos y demás obligaciones que imponen al facultativo los citados Reglamento é Instrucción. El agraciado queda en libertad para poder contratar sus servicios profesionales con los vecinos pudien-

Pago de suscripciones.

Rogamos á los suscriptores que no han abonado todavía el corriente año, lo hagan á la mayor brevedad posible (**antes de que procedamos nosotros á girar contra ellos**), por el medio que les sea más cómodo, advirtiéndole que desde 1.º de Julio último deben hallarse á la venta en los estancos de todos los pueblos (aunque sabemos que en algunos no lo están) las libranzas de la prensa.

625 pesetas, que figuran en el presupuesto municipal, por la asistencia de 40 familias pobres, transeuntes, expósitos y cualquier otro caso benéfico, incluso los de quintos, conforme al Reglamento vigente, que habrá de percibir el agraciado de fondos municipales y por trimestres vencidos, con la precisa condición de fijar su residencia en este pueblo, quedando el profesor en libertad de contratar con el resto del pueblo, que reúne un vecindario de 300 vecinos y que puede obtener por término medio una dotación de 3.500 pesetas. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Manuel Alonso.

—La de médico titular—por renuncia y traslado del que la desempeñaba—de Duruelo (Segovia), dotada con el sueldo anual de 125 pesetas, por la asistencia de 12 familias pobres y casos de oficio, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, con 313 fanegas de trigo por asistencia de igualas de Duruelo, Sotillo Santa Marta y sus agregados. Solicitudes hasta el 7 de Noviembre al alcalde D. Manuel González.

—La de médico titular de Espino de la Orbada (Salamanca), habitantes 634, dotada con el sueldo anual de 625 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales, por la asistencia de una á treinta familias pobres, transeuntes enfermos y expósitos. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Julián González.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Valdeolmillos (Palencia), habitantes 491, cuya dotación anual es de 55 pesetas, que el agraciado cobrará de fondos municipales por trimestres vencidos y por la asistencia facultativa de seis familias pobres y transeuntes enfermos también pobres; quedando el agraciado en libertad de concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde don Lorenzo Rioja.

—La de médico titular—por renuncia—de Navalmaral (Salamanca), habitantes 338, dotada con el sueldo anual de 50 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia de una á cuatro

tes, en número de 250 próximamente, cuyas igualas son de tres clases ó categorías, pagando la última diez pesetas anuales, cobradas trimestralmente ó al vencimiento del año, según convenga al profesor, las cuales pueden producir de 2.500 á 3.000 pesetas. Esta población dista seis kilómetros por carretera de la estación de la vía férrea de Nava de la Asunción, y la atraviesan las carreteras de Turégano y de Cuéllar á Arévalo. Solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde D. Pedro Santos.

—Una de las dos plazas de farmacéutico—por defunción—de Melgar de Fernamental (Burgos), habitantes 2.059, con la dotación anual de 375 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales. El agraciado estará obligado á suministrar los medicamentos necesarios para las familias pobres que el Ayuntamiento le designe, no pasando de 100, y el contrato terminará en 23 de Enero de 1906, día que finaliza la otra plaza. Solicitudes hasta el 13 de Noviembre al alcalde D. Luis Palazuelos.

—La de médico titular—por renuncia—de Vega de Riponce (Valladolid), habitantes 637, con la dotación anual de 500 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, quedando en libertad para hacer contratos particulares con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 22 de Noviembre al alcalde D. Julián Moncada.

—La de médico titular de El Toro (Castellón), habitantes 1.292, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas pagadas por trimestres vencidos con cargo al presupuesto municipal, por la asistencia á 40 familias pobres. Solicitudes hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Benjamín Solsona.

—La de médico titular—por estar desempeñada interinamente—de Lorcha (Alicante), habitantes 1.575, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas pagadas por trimestres del presupuesto municipal por la asistencia de las familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitu-

des hasta el 18 de Noviembre al alcalde D. Antonio Vicente Juan Camps.

—La de médico titular de Brias (Soria), y sus anejos Abanco y Nograles, distante de la matriz el que mas tres kilómetros de buen camino, dotada con el sueldo anual de 25 pesetas satisfechas trimestralmente del presupuesto municipal por la asistencia de las familias pobres, y 500 medias fanegas de grano mitad trigo puro y mitad centeno que importan las igualas de los vecinos pudientes pagadas en la era, al tiempo de la recolección de cereales. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Higinio Remacha.

—La de médico titular—por renuncia y traslado á nuevo destino de Sanidad militar del que la desempeña—de Santa Colomba de las Carabias (Zamora), dotada con el sueldo anual de 998 pesetas, por la asistencia de doce á catorce familias pobres que el Ayuntamiento y Junta le señale y pobres transeúntes, con la obligación de hacer el reconocimiento de quintos. Pudiendo igualarse con 110 vecinos pudientes del distrito y además tomar como avenidos un pueblo de 50 metros de distancia, que produce 20 á 30 fanegas de trigo, y los pudientes de éste pagan á 4 heminas de trigo. Además, se le da casa libre para habitar. Solicitudes hasta el 14 de Noviembre al alcalde D. Abundio Huerga.

—La de médico titular de Lánacara (León), con la dotación anual de 450 pesetas, satisfechas del presupuesto municipal, más 3.550 por igualas con los vecinos, las que también se le dan cobradas por trimestres vencidos; siendo cargo del agraciado practicar los reconocimientos de quintas y prestar asistencia facultativa á las familias de 50 vecinos pobres, y fijar su residencia en Lánacara ó San Pedro. Solicitudes hasta el 14 de Noviembre al alcalde D. Marcelino Alvarez.

—La de médico titular de Matadeón de los Oteros (León), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres. El agraciado podrá contratar sus igualas con 200 vecinos no pobres, obligándole á residir en esta localidad. Solicitudes hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Marcelo Casado.

—La de médico titular—por renuncia—de Villamediana (Palencia), dotada con la cantidad de 150 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres, niños expósitos y pobres transeúntes que enfermen en esta localidad, quedando el agraciado en libertad de contratar particularmente las igualas con el vecindario que consta de 941 habitantes, hallándose esta población (por la que cruza la carretera de Villoldo á Baltanás) á 13 kilómetros de la capital y á 4 del ferrocarril. El contrato será por cuatro años según previene el Reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Sergio Durango.

—La de practicante é inspección de carnes de Fanzara (Castellón), dotadas con el sueldo anual de 30 pesetas cada una por los servicios de su incumbencia. Solicitudes hasta el 13 de Noviembre al alcalde D. Joaquín Monfort.

Médico se ofrece para sustituir á otro, uno ó dos meses.

Informes en esta Administración.

HIGIENE DE LOS TRABAJADORES

Medios preventivos contra los accidentes del trabajo y principales enfermedades profesionales de los

OBREROS

Para uso de los alumnos de Medicina, obreros de diversos oficios, fabricantes, jefes de taller, industriales, empleados de Sanidad, canteras y talleres, ferrocarriles, familias y sociedades de socorros; con más de 52 grabados intercalados en el texto, dos fototipias y 13 láminas litográficas, varias en colores,

POR EL DOCTOR

D. Ambrosio Rodríguez y Rodríguez,

Médico-cirujano de las Facultades de Madrid y Buenos Aires, del Instituto de Terapéutica Operatoria, Médico que fué de la *Società Unione Operai Italiani* de Buenos Aires, *Società Italiana di Unione e Benevolenza* y de la *Philanthropique Suisse*, y vocal de la Junta de Sanidad de Gijón.

Un tomo en 4.º, con más de 442 páginas; se vende en las principales librerías de Gijón, á 8 pesetas, y en Madrid en casa de los Sucesores de Hernando, Arrenal, 11, y Adrián Romo, Alcalá, 5, librería.

LICORERÍA-HIGIÉNICA

USARLOS O NO TOMAR LICORES.

VISTA-RICA, titulado prolongador de la existencia. Gran aperitivo y selecto licor de las familias; la bebida recreativa que el médico permite tomar á los apopléticos, histérico-nerviosos, enfermos del estómago é intestinos, y á cuantos deseen una bebida agradable á la par que profiláctica; buen recurso contra disgustos, trastornos, accidentes, sustos, etc., en todas las casas debe tenerse.

FERTILIZADOR, titulado suave gran cognac. Licor de placer que, cuando el médico cree permitido el uso de algún licor, toman los convalecientes, débiles, temblorosos, neurasténicos, estenuados, y los afectados de debilidad mental, senil ó genital, y el obligado en todas las comidas y banquetes en que deba reinar la alegría y el buen humor. Referencias y muestras: **Providencia, 61, LA SALUD, Barcelona.**

Por el deseo de que se aquilate extensamente la bondad de estos productos, se han dispuesto un número extraordinario de botellitas de estos dos exquisitos licores, exclusivamente para obsequiar á los señores médicos que soliciten una de ellas (del que elijan), dentro de la primera quincena del próximo Noviembre.

Elixir antibacilar Bonald

de Thiocol-Cinamo-Vanadico-Fosfoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos
infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en casa del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera, 17), Madrid; en Barcelona, Giguas, 5.

ANALISIS

de orinas, esputos, leches
minerales, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. Ortega,
Sucesor del Dr. Calderón

Carretas, 14, Madrid.

Fundado en 1866.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: 47, Rue Cadet, Paris, y en las principales Farmacias.

Especialidades del Dr Mialhe

8, rue Favart, Paris

Profesor en la Facultad de Medicina de Paris

ÉLIXIR de PEPSINE :
LAB-LACTO-FERMENT :
SOLUCION de ADRENALINA :
SOLUCION de DIGITALINA :
LAPIZ de CUPRICINA :

Dyspepsia. — Un medio siglo de éxito
Para digerir la leche en el regimen lacteo
Hémostático. Vaso-Constrictor.
Enfermedades del corazon.
El mejor antiseptico ocular.

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS
DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilidad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

TINTURA COCHEUX

Exito en los Hospitales desde 1840

en todas las farmacias. — Al por mayor Tavernier & Aguetant. Lyon (Francia)

cura la Gota, Reumatismo
y el Mal de Piedra.

INSOMNIOS - DOLORES
NERVOSISMO

Jarabe Gélineau

(Bromuro Potásico Arseniacal
y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia
indiscutible ha hecho que sea
adoptada por el cuerpo de medicina
casi entero.

Sin par en el tratamiento de la
TOS FERINA

Epilepsia las Grageas Gelineau

constituyen el medicamento
Anti-epileptico por excelencia

Muy superiores á los bromuros
combinados ó asociados
(Polibromuros)

Las Grageas de Gelineau han
sabido adquirir junto al Cuerpo de
Medicina, un lugar de predilección
muy merecido.

Las Grageas de Gelineau deben tomarse
siempre á la mitad ó al fin de la comida.



PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia
de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del
Yodo y del Hierro, estos Pildoras y
Jarabe convienen especialmente en
las enfermedades tan variadas que
determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores frios,
etc.), afecciones contra las cuales son
impotentes los simples ferruginosos;
en la Clorosis (colores pálidos),
Leucorrea (flor blanca), la Ame-
norrea (menstruación nula ó difícil),
la Tisis, la Sífilis constitucional,
etc. En fin, ofrecen un agente terapéu-
tico de los mas enérgicos para esti-
mular el organismo y modificar las
constituciones linfáticas, débiles ó
debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los
verdaderos Pildoras y Jarabe de
Blancard, exijase
nuestra firma ad-
junto y el sello de la
Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40



Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO, SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.
Lavativa nutritiva: 2 cuchar, 150 agua, 3 got. landano.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda y el regimen lacteo.

VINO DE PEPTONA CATILLON

CARNE Y GLICEROFOSFATOS
Restablece FUERZAS, APETITO, DIGESTION
Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes,
Enfermos del Estomago, Intestino, Pecho, Anemia, etc.
EXIGIR LA FIRMA CATILLON, Paris,
Laureado por la Academia de Medicina de Paris.
MEDALLA DE ORO EXPOS. UNIV. PARIS 1900

BIOSINE LE PERDRIEL GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente.
El mas completo de los reconstituyentes
y de los tónicos del organismo.
Se recomienda por su empleo y su gusto
agradables.

LE PERDRIEL & C^a, Paris.

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA
son combatidas con éxito con la
FUCOGLYCINE del Dr GRESSY

LE PERDRIEL & C^a, Paris.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacaze, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Anemia * * * Clorosis

Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL

HIERRO INECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección:

Salicilato de Hierro naciente

1 centígramo por centímetro cúbico.

Cloruro doble de hierro y quinina,

1 centígramo por centímetro cúbico.

Glicero-Fosfato de Sosa y Hierro,

dos centigramos de Hierro y cinco centigramos de Glicero-fosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine).



Medicamentos urgentes que todo Médico debe siempre tener en casa en permanencia:

Ergolina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

Mixtura antinevrálgica

al acónito de Mousnier

Solución vital dynamógena

Vindevogel

(Neurosténico, Cardioténico).

Todos estos preparados se venden en frascos de cinco centímetros cúbicos.

en PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles

MEDICACIÓN ANTIESPASMÓDICA

Vértigos.

Aturdimientos.

Calambres de estómago.

Vómitos nerviosos.

Histeria.

Espasmos — Síncopes.

Convulsiones.

Cólicos hepáticos.

PERLAS de ÉTER CLERTAN

PREPARADAS POR UN PROCEDIMIENTO

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Envoltura sumamente delgada. — Disolución inmediata EN EL ESTÓMAGO. — Eficacia segura.

Dosificación rigurosa: 5 gotas de éter por perla.

DOSIS: de 4 á 10 perlas por día.

En todas las Farmacias. — Casa L. FRERE (A. Champigny & Co), 19, rue Jacob, PARIS.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL

prescrito por los Médicos en los casos de

— ENFERMEDADES DE LA PIEL —

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

GRANULOS ANTIMONIALES del D^r PAPILLAUD

MEDICACIÓN con base de ARSENIATO de ANTIMONIO (0,001 m/m por Gránulo.)
EFECTOS COMPLEMENTARIOS del ARSENICO y del ANTIMONIO. — INFORME en la ACADEMIA de MEDICINA.

ENFISEMA, Asma, Bronquitis crónica, Dilatación de los Bronquios, y AFECCIONES del CORAZÓN, Desórdenes en la Circulación, ARTERIO-ESCLEROSIS, Palpitaciones, Intermittencias, Angina del Pecho, Afecciones neuróticas del Corazón. — DOSIS: 2 á 8 GRANULOS AL DÍA.
Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS y en todas las Farmacias.
Envío de francos de ensayo á los Sres. Médicos.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendamos en gusto agradable: una botella por día.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curación completa del

ASMA

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.



ANUNCIOS

◀ EXTRANJEROS ▶

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



BUSOT (ALICANTE)

ABIERTO TODO EL AÑO

Estación de invierno única en España por su clima incomparable, exento de toda humedad é inaccesible al paludismo por su altura (500 metros próximamente), por sus extensas perspectivas sobre el Mediterráneo, del que dista apenas tres kilómetros, por sus inmensos pinares, entre los que se destaca el magnífico Hotel Miramar (para 300 personas), compitiendo en comodidades, *confort* y detalles con los mejores del extranjero.

El cambio de clima en verano suele ser una comodidad ó un lujo; el huir de los rigores é inclemencias del invierno, riguroso en una gran parte de España, para encontrar un clima benigno, un ambiente puro y seco, es una necesidad de importancia suprema para toda naturaleza enferma, débil ó convaleciente, puesto que la mayor parte de las veces de ser ó no atendida depende la salud y la vida. Esta necesidad imperiosamente sentida y hasta hoy no satisfecha la llena de un modo cumplidísimo

BUSOT (ALICANTE)

Instalación hidroterápica completísima.—Capilla.—Casino.—Dirección facultativa.—Calefacción.—22 kilómetros de paseo dentro de la finca.

Del servicio de restaurant, comedores y cocinas, se halla encargado, desde la presente temporada, el Sr. D. Escolástico Elordi, tan ventajosamente conocido del público inteligente que ha frecuentado los establecimientos del Sr. Lhardy en Madrid, y este verano en San Sebastián el de Novelty, que ha corrido á su cargo.

Temporada de invierno: de 1.º de Noviembre á 30 de Abril.

Pedidos, habitaciones, coches y más antecedentes, **Busot**, Administrador Hotel Miramar, por correo ó telégrafo.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.), hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado, catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, caucho en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para enturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1 000, gasas cloruro mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo, el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis

Jarabe Nadal de Hipofosfitos y Neurostina.

TONICO, NUTRITIVO, ESTIMULANTE

Hipofosfitos de cal, de estriquina, de hierro, de manganeso, de quinina y de sosa, asociado á la causina (tónico amargo) y á la neurostina (fósforo orgánico); eficaz para la anemia cerebral y enfermedades medulares, acelera la digestión y detiene la caducidad orgánica. Cumple todas las indicaciones de los hipofosfitos.

Preparación esmerada, productos escogidos. De venta en las farmacias y almacenes de drogas. Medalla de plata en la Exposición de Atenas, 1903.

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis.

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales.

Dr. PIZÁ, Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias.

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

ANALISIS

de orinas, esputos, leche de mujer, líquidos de punción, etc.

POR EL

DR. P. CARUANA.

Los Madrazo, 1.

Farmacia - Laboratorio, Madrid.

VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO

Premiado con Gran Diploma de Honor, Cruz de Mérito y Medalla de Oro (Exposición de Marsella, 1903.)

TONICO NUTRITIVO

(Kola, Coca, Guarana, Cacao y Fósforo asimilable)

Cura la Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc. Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.

FARMACIA DE PINEDO É HIJOS
GRAN VÍA, 14, Y CRUZ, 10.

Pídase en todas las farmacias y droguerías.

APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. CEA, Valladolid. — Venta en Madrid Almacenes de Especialidades farmacéuticas.

APENAS HABRÁ MÉDICO QUE NO HAYA RECETADO EN LA MAYOR PARTE DE LAS AFECCIONES DEL TUBO DIGESTIVO EL

ELIXIR ESTOMACAL de SAIZ DE CARLOS

Su crédito es ya tal, que ha tomado puesto preeminente en la terapéutica, y se le prescribe como un agente poderoso cuyos admirables resultados no se hacen esperar. Sus efectos son aumentar la secreción del jugo gástrico, auxiliar su poder digestivo, aumentar la tonicidad muscular y nerviosa del **estómago é intestino**; aumenta el apetito, suprime la pirosis, hipo-racidez y vómitos, tonifica, no sólo el aparato digestivo, sino la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor, y por consiguiente, se nutre, por lo cual es utilísimo en las anemias que dependen de digestiones imperfectas; disminuye y evita las fermentaciones anormales, y quita el dolor y la pesadez gástrica, curando la úlcera del estómago, la dilatación y los catarros intestinales en niños y adultos. Es de agradable sabor, y completamente inofensivo, lo mismo para el enfermo que para el que está sano; puede usarse á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa.

Serrano, 30, Farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra. Filipinas

TUBERCULOSIS

Su CURACIÓN por el **HISTOGENO** preparado por **A. LLOPIS**

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del **HISTOGENO - LIQUIDO**, ó medida que acompaña á cada frasco del **HISTOGENO-GRANULADO**, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.
Precio, 8 pesetas frasco.

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

MEDIANA DE ARAGON

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Sulfatado-Sódica-Litínica-Magnesia.

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

No exigen régimen, no irritan jamás, no producen náuseas, son de efecto seguro.

SALES DEL PILAR

Bicarbonatadas-Sódicas-Litínicas

Sin rival para el estómago, riñones, intestinos.—Infallible contra la obesidad.

Caja de diez paquetes para diez litros de agua, una peseta.

Véndese en las farmacias y droguerías. — Depósito: Rambla de Cataluña, 116, BARCELONA

PASTILLAS

CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS

MADRID

BARCELONA

PUERTA DEL SOL, 5

ASALTO, 52

AZÚCAR DE CEREZAS LANSPELL

DEL DR. LANSPELL
PREPARADOR LDO. E. L. SIÑERIZ

Es el purgante por excelencia para las personas delicadas de paladar y para los niños. No irrita ni fatiga las vías intestinales.

ES UNA GOLOSINA

Una carterita ó paquete es la dosis para un adulto, la mitad para un adolescente y la cuarta parte para un niño, en ayunas disuelto en un cortadillo de agua.

Precio, 25 céntimos en todas las Farmacias y Droguerías. Al por mayor (en cajas de 50 purgantes) en todos los Almacenes de Drogas y Especialidades Farmacéuticas de España.

Exíjase siempre la legítima **Marca Lanspell** (registrada) y rechácense todas las imitaciones.

Representante general, **MARCELINO MESA**, Puertollano (Ciudad Real).
(Muestras gratis á los señores Médicos y Farmacéuticos.)

TRATADO PRÁCTICO

DE

MEDICINA CLÍNICA Y TERAPEUTICA

DE LOS

Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadernada, en la Administración de este periódico **Magdalena, 36, 2.º**

Tratamiento racional de las Enfermedades consuntivas
LINFATISMO • ESCRÓFULAS • RAQUITISMO • TUBERCULOSIS • ANEMIA • NEURASTENIA • CAQUEXIA PALUSTRE

EXPERIMENTADO
 en los
Hospitales de París

COMUNICACIONES
 á la Academia de Ciencias
 á la Sociedad de Biología
 y de Terapéutica.

TESIS
 sobre el HISTOGENOL
 presentada
 á la Facultad de Medicina
 de PARÍS.

HISTOGENOL NALINE

Nueva medicación arsenio-fosfórea orgánica con base de Nuclarrhina (Nucleopsarina metilarsinato disódico) que reúne combinado al ESTADO ORGÁNICO todas las ventajas sin los inconvenientes de la **MEDICACIÓN ARSENICAL y FOSFÓREA**.

Poderoso acelerador de la nutrición general. ★ **Activa la asimilación y regulariza la desasimilación.**

Depósito GENERAL para **ESPAÑA**: Calle de Aragón, N° 289, **BARCELONA**.
 El **HISTOGENOL** se halla igualmente en todas las buenas Farmacias.

DOSIS

FORMA LÍQUIDA
 (Elixir ó Emulsión)
 Adulto : 2 cucharadas grandes al día.
 Niño : 2 cucharaditas de las de postres ó del café al día.

FORMA GRANULADA
 Adulto : 2 medidas al día.
 Niño : 2 medias medidas al día.

AMPOLLA
 Adulto : Inyectar una ampolla al día.

Muestras y Literatura : Dirigirse á **M. NALINE**, Farmacéutico, Preparador, en St-Denis, **PARIS** (Francia).



VINO DE VIAL
LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA
 Alimento fisiológico completo.
 Anemia. — Convalecencia.
 Pérdidas de las fuerzas. — Languldez. — Inapetencia
 Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.
 Farmacia **VIAL**, PLACE BELLECOUR, 36, LYON, y todas las Farmacias.

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
 con QUINA y COLUMBO

Este **VINO** fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofúlicas, Fiebras, Nevroses, Pálidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
 Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**
 Adh. **DETHAN**, Farmacéutico en **PARIS**

JARABES IODURADOS de J.-P. LAROZE

JARABE LAROZE DE IODURO DE POTASIO
 Una cucharada de sopa del jarabe contiene 1 gr. de Ioduro.
 enteramente libre de cloruros, bromuros é iodatos.

JARABE LAROZE DE IODURO DE SODIO
 Una cucharada de sopa contiene exactamente 1 gr. de Ioduro químicamente puro.

JARABE LAROZE DE IODURO DE ESTRONCIO
 Una cucharada de sopa contiene 1 gr. de Ioduro químicamente puro, completamente libre de bario.

JARABE LAROZE DE PROTO-IODURO DE HIERRO
 Una cucharada de sopa contiene exactamente 5 centigramos de Proto-Ioduro de Hierro.

Indicaciones Terapéuticas : **ENFERMEDADES DE LA PIEL • SIFILIS**

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris
 ROHAIS y C^{ia}, Farmacéuticos de 1.^a classe, ex-interno de los Hospitales de Paris.